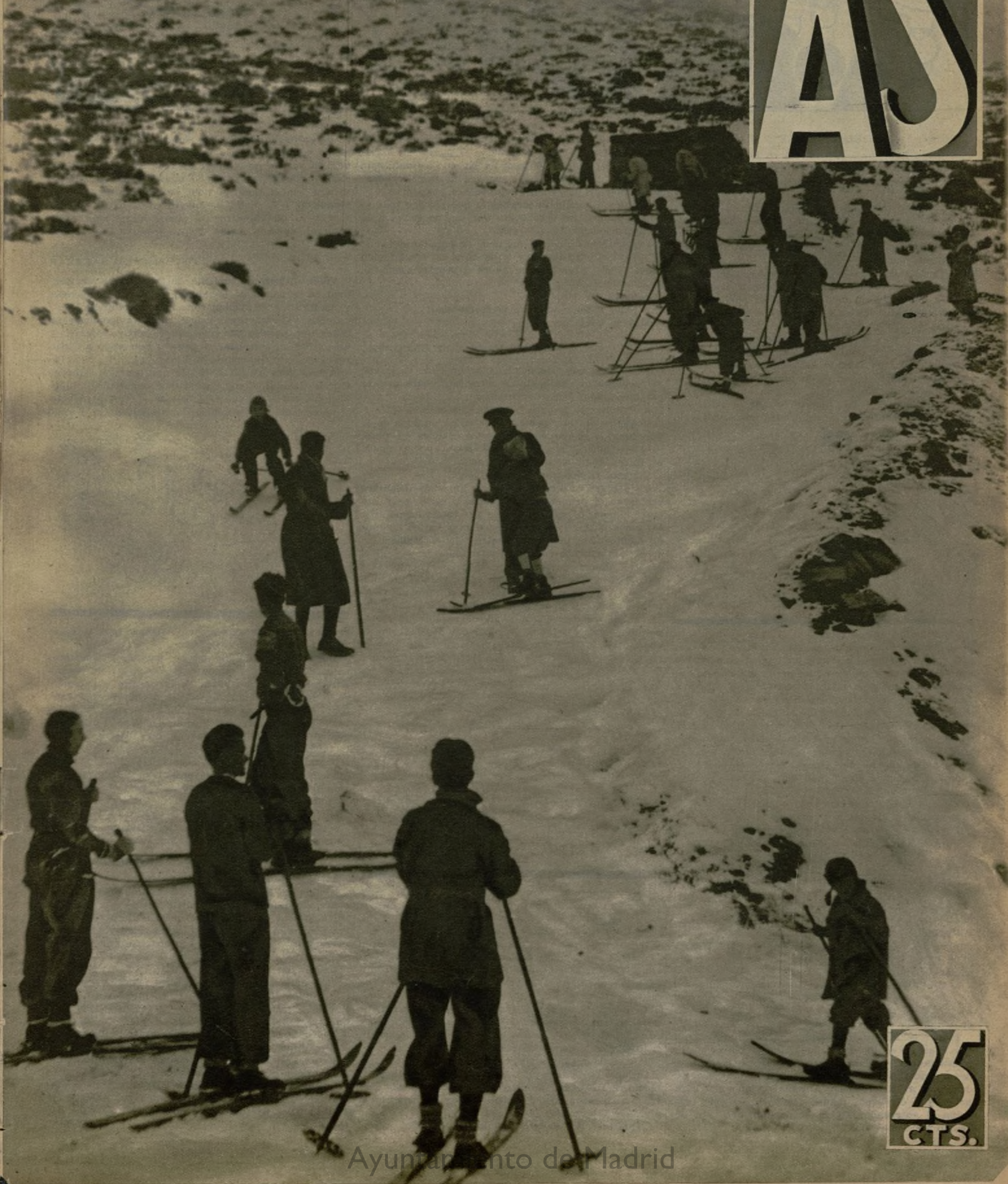


19 - Dec.

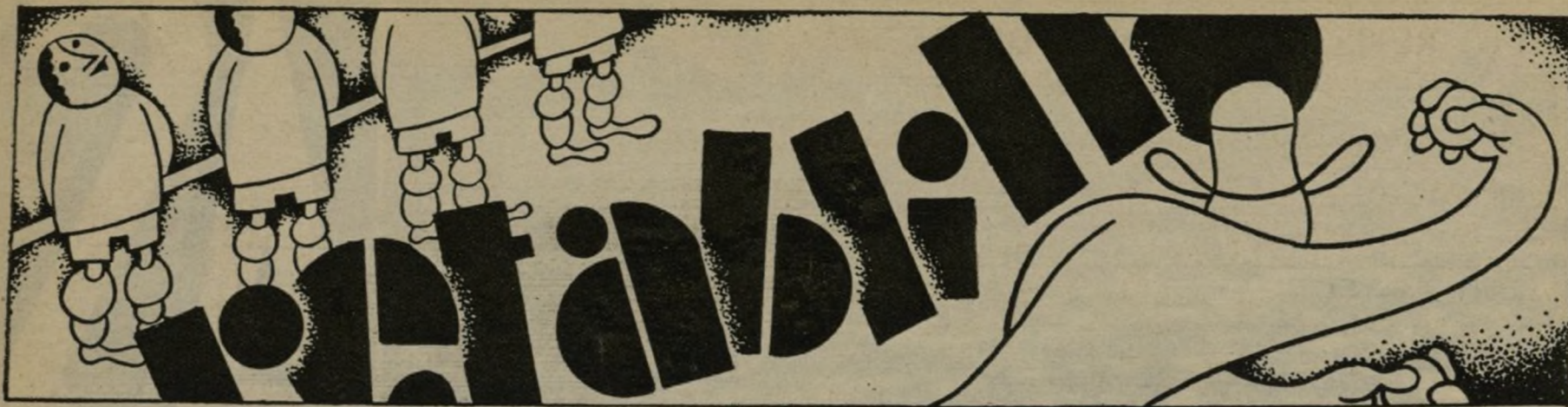


AS



25
CTS.

Ayuntamiento de Madrid



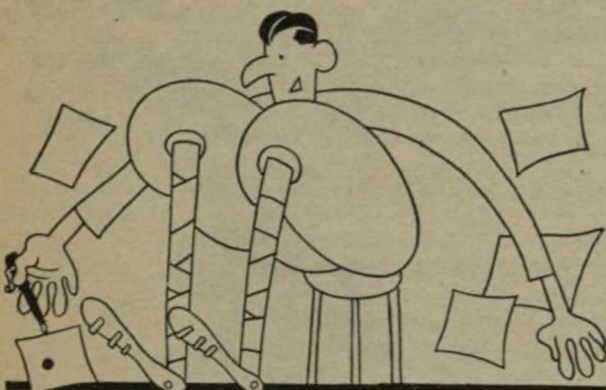
EL DEPORTE Y LA PESADEZ

El belga Langenus, que arbitró en Londres la sensacional pelea Inglaterra-Bélgica, comparte las chapuzas del silbato con las labores críticas en la Prensa de su país.

Y un familiar nos envía "Le Journal de Bruxelles", en el que Langenus firma una crónica del partido que no hay modo de meterle el diente. Tres columnas y media de una prosa apretada, que son superiores a nuestras fuerzas.

El familiar se debe de haber tragado todo el mazacote, porque con una discreción que le honra nos hace el envío, subrayando en rojo los párrafos más interesantes. Uno de ellos dice:

"Mediado el segundo periodo, los austriacos fueron adueñándose poco a poco de la situación. Los hombres de Inglaterra estaban desconcertados ante aquel juego vivo y bien zurcido de los austriacos, que se pasaban el balón de un modo maravilloso. E Inglaterra iba decayendo mientras Austria aumentaba visiblemente sus ventajas. Al pitar el final, los austriacos daban la sensación de estar bien conservados, al



par que los británicos acusaban un gran agotamiento. Si el partido hubiese durado sólo un cuarto de hora más, seguramente Inglaterra hubiera pasado por un gran fracaso. Los ingleses juegan verdaderamente un prodigioso fútbol; pero la evidencia de su superioridad les hace olvidar que sus hombres no están bien seleccionados. Si Inglaterra no se cuida de elegir entre sus mejores jugadores jóvenes y se obstina, como hasta ahora, en formar un conjunto de hombres ilustres, pero pesados y ya viejos, con relación a los de otros países, no ha de tardar en recoger una triste experiencia. En el fútbol hay que desechar, poner a un lado la pesadez."

Y luego de esto, dos columnas y media más.

A la una, a las dos y a las tres.

Cogemos el periódico y lo ponemos a un lado.

Para nosotros, el señor Langenus es una autoridad.

ANATOL, ENTRENADOR

Pero ¿es que no lo creen ustedes? Pues va a misa.

Lo peor que les puede ocurrir a las personas es perder la serenidad, como la han perdido los directivos atléticos. Y con sobrada razón, no lo puede negar nadie. Pero, calma, calma, amigos nuestros. Y a no hacer las cosas dejándose llevar por una ofuscación del momento.

Mister Harris es un gran entrenador. Quieran o no quieran ustedes. Ahí está el Unión de Irún, ahí está el Deportivo Alavés. Y ahí está el Hércules. En cualquiera de estos tres sitios pueden darles razón.

Pero ¿es que un entrenador puede improvisar en tres días un equipo en el que reina el mayor de los desconciertos? Además, ¿por qué han castigado ustedes a Rubio, a Castillo y a Mendaro? ¿Por qué han despedido a Valderrama y Antonio? A unos por haraganes y a otros por malos, ¿no? Y ¿de esto tiene culpa el entrenador? ¿Un entrenador que está oficiando hace unos días?

La cosa es que a mister Harris se le ha quitado de entrenador y se le ha descendido al puesto de masajista. Y al puesto de entrenador ha sido ascendido un "equipier" que hasta ayer, en vez de dar lecciones, las recibía, y no con gran provecho: ¡Anatol!

Yo siento decirles a ustedes lo que eso me parece. Sencillamente, un descabello. Por ahí no se va a la recuperación. Se va al desastre.

Porque Anatol todo lo que tiene de jugador es lo que le presta el entusiasmo y le da de sí su constitución física. Pero presentarnos ahora a Anatol como un técnico del fútbol...

Señores del Athletic...

¡Vamos a tener un poco de formalidad!

Y a no quejarnos luego.

¿QUE PASA CON ORDÓÑEZ?

¿Qué pasa con Ordóñez? Sí, señor. Esto es lo que se pregunta mucha gente. Y entre esta gente, el propio interesado, Eduardo Ordóñez.

A Ordóñez se le hace ir a entrenar religiosamente. Ordóñez se entrena poniendo los cinco sentidos en lo que hace. Y como aquello de los riñones ya pasó, sabemos que el muchacho está fuerte como nunca, en forma como nunca, y esperando.

Y hasta parece que se lamenta así:

—Yo entré en el Madrid para jugar de delantero centro en el primer equipo. Bueno o malo, para eso entré. Bueno o malo, perdí de ser internacional por los pelos. Y bueno o malo, pude ir a varios equipos de campanillas de medio centro. En el Madrid me esperaban muchos con los brazos abiertos y elegí el Madrid. Comencé jugando en el primer equipo. Me lesiono y se me substituye por Valle. Estaba dos meses ya sin jugar y bajo de forma y se me pone frente al Valladolid. Claro, y no rendí lo que es habitual en mí. Se me dice que me entrene para recuperar lo perdido; me entreno, lo recupero, y luego..., luego, cuando ya se sabe que estoy bien, no se me pone ni en el reserva para que yo pueda demostrar lo que doy de sí. Y así estoy esperando, esperando. Y ya



me voy cansando. Porque ni yo fui al Madrid para reserva ni creo que no sirva más que para reserva.

Y esto pasa con Ordóñez, caballeros.

Ordóñez, lo que quiere saber de un modo concreto y terminante, qué es lo que se va a hacer de él en el Madrid. Para también él determinar, caso de no coincidir: Y esto, de un modo velado, ya se lo ha dado a entender a Santiago Bernabeu. Pero "Santi" se ha hecho el loco.

Pero nos da en la nariz que Ordóñez va a insistir para aclarar situaciones de una vez para siempre. Y ¡zas!, el día menos pensado se va a ir hacia la Directiva y va a poner las cartas boca arriba.

Porque lo más grande es esto.

Ordóñez, a la hora que le dé la gana, puede ir de medio centro titular de un gran club, cuyo medio centro actual sería medio centro titular del Madrid si el Madrid lo tuviese.

¿Qué tal? Así es que actualmente Ordóñez, reser-

va de un medio centro, que sería a su vez reserva del medio centro que sería reserva de Ordóñez si Ordóñez, en vez de estar en el Madrid, estuviera en otro club, donde se están riendo mucho cada vez que se saca a liza el caso de Font, repudiado, de Ordóñez repudiado, y de Valle, del que dicen:

"Por lo que nosotros le vimos hacer aquí como reserva, nuestro medio centro reserva no estaría mal."

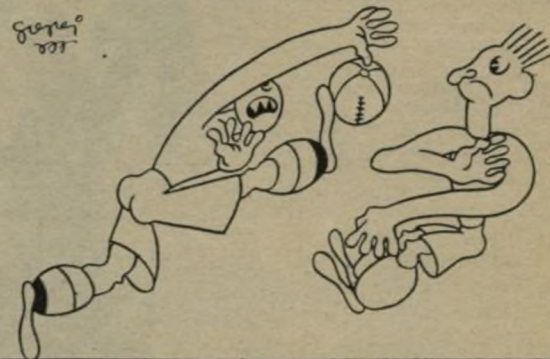
LOS HIJOS DE SALAZAR

Vidal, el portero suplente de Zamora, estaba sentado en la banda de Mendizorroza mientras alaveses y madridistas se medían como unos hombreros.

Junto a Vidal, tomó asiento en una banqueta un señor que parecía ser algo del Deportivo Alavés. Y este señor, al comenzar la pelea y señalando a Olivares, Ciriaco y Quincoces, le dijo:

—A esos tres los ha hecho lo que son don Amadeo García Salazar. Como que él dice que son sus hijos. Especialmente Quincoces... Ese es el hijo predilecto.

Ya es sabido que Amadeo García Salazar es el alma



mater del deporte alavés, ¿no? Todo lo que Alava es en fútbol a Amadeo se lo debe.

Bueno. Y se fué jugando el partido y Quincoces comenzó a sacudir estopa y darlas hasta de coronilla, que por allí no había quien pasara. Un grupito de la general comenzó a molestar a Quincoces. Y éste, como si se creciese con las pullitas. A cada frase las sacudía con más fuerza. Y Quincoces fué el que cortó cuatro o cinco avances alaveses que iban derechos a la tabla de los sustos.

Terminó la pelea. Quincoces cruzó el campo visiblemente molesto por la actitud de los de la general. Iba más serio que un huso. Y el de la banqueta preguntó a Vidal:

—Oiga usted, ¿qué le pasa a Quincoces?

—Pues... Ya lo ha visto usted. Que no se habla con su padre.

DESCANSO Y NOMBRAMIENTO

Ya que hablamos del Athletic, apuremos la colilla. A Gaspar Rubio, después de castigado, se le han concedido quince días de contricción.

Rubio está muy pesado, el peso no le permite desenvolverse en el campo con la velocidad y la rapidez necesarias. Lo ha dicho el propio Gaspar y lo ha aceptado la Directiva rojiblanca.

Eso es dar facilidades:

"Tú dices que te sobran kilos. Pues a quitártelos. Quince días de entrenamiento intenso. No vas a Sevilla. Pero al otro domingo tienes que demostrar que eso de los kilos de más era cierto."

Y Rubio no va a Sevilla, y está trotando ya por Vallecas que cada gota de sudor es así.

Esto es el descanso. En cuanto al nombramiento, ha sido con todos los honores.

"Admirado Feliciano: Quedas nombrado comendador medio centro del primer equipo del Athletic de Madrid. Dios te guarde muchos años. Y que las des todas."

RIENZI



REVISTA SEMANAL DEPORTIVA DE "EDITORIAL ESTAMPA"

Redacción: Paseo de San Vicente, núm. 18.—MADRID

Apartado 8094

Teléfono 18340

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA: Semestre, 6,50 ptas. Año, 12 ptas. AMERICA, FI-
LIPINAS y PORTUGAL: Semestre, 7 ptas. Año, 13 ptas.
EXTRANJERO: Semestre, 12 ptas. Año, 23 ptas.

AÑO I

Lunes, 19 diciembre 1932

Núm. 29

"AS" EN PARIS

JEFF DICKSON,

el empresario de ida y vuelta, o el
facedor y desfacedor de campeones

JEFF Dickson es un ejemplar de la postguerra, una máquina humana—todavía en buen uso—que quedó en Francia, en uno de los "stocks" norteamericanos. Orientado en la vida de los espectáculos parisienses—"smoking", almidón y cosmético—, pronto vió con sus ojos de lince que faltaba el facedor de boxeo y de campeones. Y se hizo—los miércoles—con la Sala Wagram, que tiene muchas columnas y pocas localidades. La Sala le resultó chica y arrendó el Velódromo de Invierno. En París montó, con fortuna, algunos Campeonatos del Mundo, a base de Al. Brown y de Frankie Genaro; saltó a Inglaterra y a España..., y altamente cotizado entonces su valor industrial—y personal—, uniósese capital francés. Así nació la Jeff Dickson International Sports, sociedad anónima con capital de francos 12.500.000, que transformó—entre otras transformaciones—el Velódromo de Invierno en Palacio de los Sports.

La Sociedad—o Jeff Dickson—no se ha limitado al boxeo: lo reza el membrete mismo. Ha organizado o puede organizar:

- "Hockey".
- Patinaje.
- Circo.
- Boxeo.
- Esgrima.
- "Lawn-tennis".
- Hípica.
- Atletismo.
- Gimnasia.
- Grecorromana.
- "Basket-ball".
- Exposiciones.
- "Dancing".
- Teatro.
- Cine.

Reuniones políticas.
Fiestas.
Cultura física.
Etc., etc.
Nada más... que todo esto.

Pero, gracias a Dickson, París ha visto llegar campeones de Norteamérica. Y, por obra de Dickson, Norteamérica ha dejado el rico vellón de algunos de sus campeones entre las zarzas de los



Cuando los campeones del Mundo llegan a París, en la estación los espera Jeff Dickson. Al cabo de algún tiempo vuelven a tomar el tren... Ya no llevan el título.

"rings" europeos. Frankie Genaro..., Gorilla Jones... Y paralelamente, el yanqui ha encumbrado a púgiles franceses hasta la cúspide de sus categorías: Young Pérez..., Marcel Til...

Y su fama, haciendo y deshaciendo campeones; organizando pruebas de "hockey", exhibiciones de patin, partidos de "basket-ball"; trayéndose un circo con cien leones..., ha surcado los océanos.

Y "a Nueva York me voy". Nos lo vino a decir días pasados, en su Silver Bar, decorado con, en, de, por, sin, sobre, tras motivos deportivos.

Del brazo de Joe Jacobs, que ha roto con Madison Square Garden, Dickson se apresta a atravesar el Atlántico norte. Y contando con Joe Jacobs, que es decir con Max Schmelling, Dickson organizará, a manera de su debut, la velada a beneficio de la Gota de Leche de Nueva York, en el Polo Garden. Schmelling contra Max Baer.

He aquí—visto desde el punto de vista americano—al empresario de ida y vuelta, que va y viene... Llévase, como bagaje europeo, con Schmelling, a Marcel Til, a Cleto Locatelli y a Jack Doyle... ¿Devolución de campeones de Europa a América?... O, en otros términos. Visto desde Europa..., ¿será Dickson también el empresario de ida... y vuelta?

"Chi lo sa"... si ese cuatorviro deja la lana en las ruecas yanquis. La lana y la fama...

París, diciembre.

J. E. YNDART



"A Nueva York me voy", nos lo vino a decir... Dickson, mientras estrechaba la mano de Joe Jacobs. Nos lo vino a decir a los representantes de la Prensa deportiva de Europa y de América, entre los que se encuentra (x) el colaborador de AS.

UNA PREGUNTA DE "AS"

¿Tienen la culpa los árbitros de los continuos "sucesos" en los campos deportivos?

PEDRO ESCARTIN DICE QUE EL PROBLEMA DE LOS ARBITROS ES UN PROBLEMA DE TODOS LOS PAISES LATINOS



Me dice Escartín concretamente:

—Es un problema que se plantea en los países latinos. Depende del temperamento de los públicos. En España—como en Italia, por ejemplo—, el público no va a los campos a pasar un buen rato, a divertirse más o menos, no; va a sufrir; va a desbordar su pasión, a gritar, a pelear con el señor de al lado, porque Fulano es mejor que Zutano...

Naturalmente, cuando el campo es una cuna de pasiones desenfrenadas..., ¿a quién mejor echarle la culpa de las cosas malas o desagradables que a los árbitros?... —¿Empeora el problema?...

—Creo que no; al contrario. Se va teniendo más respeto a los árbitros. Mejor dicho,

se meten con los árbitros con menos frecuencia que antes. El caso de los escándalos depende también, naturalmente, en muchas ocasiones, de los "referees". Pero siempre en una proporción inferior. Hay veces en que el árbitro se equivoca. En este caso es en el que debía imperar el buen sentido; mejor dicho, la tranquilidad en los ánimos... Hay que admitir una equivocación de buena fe, sin tirar botellas. Y hay, por la otra parte, que evitarlas.

—¿Solución definitiva?...

—Poco a poco se arreglará... Una revisión de árbitros, dejando los que sean aptos exclusivamente. Una mayor comprensión y respeto, por parte de algunos, a los que queden, que tendrán una solvencia, claro... Parte de los públicos que no saben mucho de fútbol irán aprendiéndolo... y al cabo del tiempo no se hablará del árbitro. No hablar de él es, hasta ahora, el mejor elogio.

MELCON CULPA, EN PARTE, A LOS ARBITROS; CREE PRECISAMENTE LA REVISIÓN MINUCIOSA Y LA UNIFICACIÓN DE CRITERIOS

Dice Melcón:

—La causa del mal ambiente para el árbitro la tienen muchos de ellos, que la crearon.

—¿...?

—Los hay que se dejan llevar de los públicos, que se asustan, que instintivamente son duros con el equipo forastero... De buena fe, no lo dude, pero se dejan insensiblemente coaccionar por un estado de opinión, por abucheo...

—¿Y el público?

—El público de algunos sitios es excesivo. Injusto, porque explana después con cualquiera sus "iras".

—¿Solución?

—Primero una inspección severa. Dejar fuera del ejercicio a muchos, a muchos. Reunir lo que tenga una autoridad y nada más. El público cambiará, porque confía en la solvencia de un "referee".

Después, unificar criterios. Cada árbitro interpreta a su criterio el reglamento. Y esto no debe ser. El reglamento es único. El criterio debe dejarse para estimar detalles al margen del reglamento.

Después, respecto al público, una intervención enérgica de las autoridades deportivas. Los clubs sí deben ser responsables de los escándalos. Cerrar campos es lo enérgico.



EL SEÑOR OLLER, PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN CASTELLANA, DICE QUE UNA GRAN PARTE DEL PÚBLICO NO INTERPRETA LAS MAS ELEMENTALES LEYES FUTBOLÍSTICAS. Y QUE, NO OBSTANTE, HAY QUE ELEVAR LA CLASE EN LOS ARBITROS

—En primer lugar—me dice el doctor Oller—, un gran sector del público no conoce las reglas del fútbol. No hay partido en el que no tenga que preguntarle a mi vecino: "¿Por qué grita usted?" "Porque es "off-side"—me responde—. Le pido la explicación del "off-side"... y no me la da. No sabe lo que dice. Si usted presenta a un aficionado de esos un esquema del "off-side" que lo es y otro del que no lo es, no sabrá responder cuál es el verdadero. Ocurre igual con otras cosas. Hay "goals" logrados a raíz de una falta que el árbitro anula por no ser reglamentarios. ¿Se le puede convencer de ello a los que no saben más que el balón ha entrado en las mallas? De esto hay mucho.

—¿Los árbitros?

—Entre los árbitros hay muchos también que no debían serlo. Así, pues, la culpa es de las dos partes.

—¿Cómo lo solucionaría usted?

—La primera parte, la del público, enseñando fútbol. Poner al público en contacto con el fútbol no sólo en los campos. Conferencias a cargo de autoridades deportivas. Enseñanzas por parte de la Prensa. La Prensa tiene, en este caso, un defecto: el de decir que el árbitro no estuvo bien. Se debe decir, claro, pero dar la explicación de por qué no estuvo bien. Esta explicación nunca se da.

La segunda, la de los árbitros, se arreglaría elevando la clase por medio de la eliminación. Una revisión de aptitudes no sólo físicas. Precisan los "referees" rapidez para concebir la jugada.

—¿Se solucionará el problema?

—Sí. Lo mismo que el juego duro se ha cortado notablemente, se solucionará esto. Es cuestión de educar y de obrar con energía.



DON ANTONIO DE CARCER, PRESIDENTE DEL COLEGIO DE ARBITROS, RECUERDA LA OPINIÓN DE LA MÁXIMA AUTORIDAD ARBITRAL DEL MUNDO, QUE DIJO: "EN ESPAÑA ES MAS DIFÍCIL ARBITRAR QUE EN PAÍS ALGUNO"



—Con la última reforma del reglamento de la Federación Española, en la parte que afecta a los árbitros, se ha intensificado la independencia de aquéllos—me contesta el señor Carcer—. Ya no los vota el club, es el Comité de la Federación quien los designa. Esto debe hacerse "entrar" en el público para que desaparezcan las suspicacias, base de extralimitaciones. Se ha llevado a cabo, además, una minuciosa y sincera selección, y, después de aquello, ha quedado lo mejor.

—¿Se puede acabar con "los disgustos"?

—No todo lo rápidamente que es deseable, dado nuestro carácter. Dije en otra ocasión que la máxima autoridad arbitral del mundo, mister

Bawens, me manifestó que en ningún país era tan difícil arbitrar como en España e Italia.

—¿...?

—La Prensa tiene un importante papel en la solución. Debe realizar ésta una labor tenaz, constante, para infiltrar la idea de ecuanimidad y rectitud en los públicos. El resultado no será inmediato, pero sí absoluto en un plazo no lejano.

—¿...?

—Ahora los incidentes se producen fuera de los campos y por personas que escapan de la jurisdicción de las autoridades futbolísticas, con lo que resulta imposible la sanción. Es la masa anónima la que los produce; se trata, pues, de un problema de educación deportiva.

CARLOS RODRIGUEZ



Un alto en el juego. El silbato de Pagaza ha parado una jugada mal interpretada, y alecciona a sus jugadores.

EN el colegio de Orduña, vivero de futbolistas de fama, empezó Pagaza su historia deportiva. En el frontón aprendió a sacar provecho a su jugada favorita, aquella que le permitía en pocos metros ganar una velocidad inicial, que ya no podía ser rebajada por su perseguidor. El buscaba en la pared lateral un supuesto compañero que le devolviera el pase. Cuando puso en práctica la jugada en los campos de hierba, él se lo hacía todo. Iniciaba el pase por el lado izquierdo y él escapaba como un gamo por el lado derecho, dejando doblado al medio que le marcaba, e imposibilitado de seguirle. Después venía su centro hacia atrás, lanzado desde la misma línea de "corner" y colocado en la misma boca del "goal". Así era su jugada predilecta, la que levantaba en vilo a los espectadores, la que le consagró como el mejor extremo derecha español. De los que ha habido y de los que hay. En nuestra humilde opinión.

Perfilada su figura en Orduña, se completó en tierras británicas. En Inglaterra asimiló el juego rápido, pulió su estilo y se adueñó del pase largo. Al regreso causó en las Arenas una impresión inmejorable. Su debut frente al Athletic, el de los años mozos de Be-lauste, el de Acedo, el de Hurtado, el de "Pichichi", el de Ibarreche, despertó una expectación desconocida por entonces en los campos deportivos. Aquellos muchachos menudos, duros, codiciosos y vivarachos, que tenían en jaque al "once" bilbaino, aquella pollada de donde nacieron al fútbol Perico Vallana, Ormaechea, Jáuregui, Barturen, Sesúmagu, los

dos Peñas, Muñoz, llevaba con ellos la antítesis de su juego. Un virtuoso del balón. Y, sin embargo, el juego de unos y otros se compenetró. A los centros finos, trazados con matemática perfección, dibujados con una elegancia británica por Pagaza, se les recogía con toda la furia, con aquel coraje y valor que los artilleros areneros ponían ante el "goal". Y el contraste, en las diferencias fundamentales del juego, no se apreciaba. Con el mismo calor de la lucha, el espectador sólo veía un equipo completamente dominado, pero que por la elasticidad de sus componentes ganaban los partidos. No pocos de ellos fueron logrados por los centros inolvidables de Pagaza.

La vida de estudiante lo llevó a militar en otros clubs. No obstante, con el Arenas de 1919 fué campeón. Al año siguiente participó en la Olimpiada de Amberes, hasta que una lesión que sufrió en una pierna lo retiró del equipo. La noche que siguió a la tarde que le retiraron del campo, la inagotable gracia de los españoles lo paseó en una camilla por las calles de Amberes, en medio de una alegría propia de nuestras fiestas carnavalescas. Fué una manera

grito de guerra en el campo. Al ra, ra, ra de unos, al nazar, nazar de otros, se respondía con este alarido kilométrico: Be-la-us-te-gui-goí-tia - Pa-ga-za-ur-tundúa-Iru-la-Irula.

Y había veces que se agregaba otro

"AS" EN SANTANDER PARA LA GALERIA DE "ASES QUE FUERON" Y PARA LA DE "ENTRENADORES QUE SON"

de hacerle participar en el triunfo que habían logrado contra Italia. Su nombre se hizo popular; se oía todas las tardes en los stadiums belgas. Los españoles que presenciaron la gesta olímpica tenían un

al Spórting de Gijón, al Rácing de Santander y al Osasuna. Ahora, por los campos del Sardinero, alecciona a los racinistas. ¿Cómo y con qué resultado? Cómo, él nos lo dirá, y su fruto, el tiempo. Allá para cuando termine la Liga.

No es partidario Pagaza de los entrenamientos con vallas. Los considera peligrosos. Un salto mal medido puede producir un golpe contra las maderas. El sistema de los palos clavados en el suelo para buscar la elasticidad y rapidez en la cintura del jugador no cree que compensa el vicio que se adquiere de distraerse o aficionarse con el "dribling". Por eso él ha buscado para los saltos el viejo juego del burro. Coloca a sus muchachos en el campo y los hace recorrerlo, saltando unos sobre otros. Primero, con distancias largas, después



El juego infantil del salto del burro. Método que Pagaza ha impuesto a sus discípulos para buscar la elasticidad de los músculos.

nombrecito más. Por ejemplo: "Pichichi", cuando el genial Moreno marcaba algún "goal".

Ya han pasado años desde que Pagaza no actúa por los campos futbolísticos. Al menos el público no lo ve corretear y pegar al balón. Empero, él sigue en la brecha, trabajando por el deporte. Desde que hizo sus primeras armas de entrenador con el Rácing madrileño ha puesto en marcha al Rácing de Sama,

tan cerca, que apenas caen de saltar a un compañero se encuentran que tienen que iniciar otro salto. Y halla la elasticidad de los músculos abdominales y la misma flexibilidad de las rodillas con unas flexiones de piernas y cintura, sujetas a un ritmo respiratorio. Es un enamorado de la velocidad en fútbol, y para ello hace partir vertiginosamente a sus "equippers" durante 15 metros. Así preparaba en sus buenos tiempos aquella



Los veintidós jugadores, en semicírculo, siguen los movimientos de cultura física que Pagaza inicia desde un punto extremo.



Ya están llegando a la meta. Han recorrido a todo gas quince metros. Les sale al paso el entrenador, que a falta de cinta de llegada opone su voz de mando.

velocidad inicial, que era el asombro de los espectadores y la mayor contrariedad de los medios contrarios. Y ahora, todos los viernes, madruga y pone en práctica, en los terrenos del Sardinero, estos ejercicios gimnásticos, con los que pretende dar a sus discípulos velocidad, elasticidad y amplitud al sistema respiratorio.

Martes y miércoles, control de balón. Fijeza en la dirección, seguridad al res-

filada, mal pasado un balón, retrasado un pase o retenido con exceso el juego, se oye el silbato del árbitro, que corta el "match", que explica el error, que enseña la norma a seguir y que, como castigo, da un golpe franco en contra del equipo que alinea al jugador equivocado. Y así, los minutos precisos para pulsar el estado de entrenamiento y para ir acoplando el conjunto. Un corto descanso, y frente al "goal" se lanzan "corners", se obliga a que rematen todos los jugadores con la cabeza. Los delanteros, a

bastante con el partido del domingo. Al jugador no se le debe hastiar. La borrachera de pelota los lleva al campo desganados, sin afición. Y de esto hay que cuidar mucho a los jugadores. De esto y de su moral. Por eso él ha procurado que el entusiasmo no decaiga, que todo el equipo esté preparado y dispuesto a obedecer ciegamente sus órdenes. No admite ninguna falta de asistencia. Al que no acude al entrenamiento y no le presenta la baja del médico, le extiende un volante, que él lleva a la Directiva

ha ocultado siempre a nuestra insaciable curiosidad.

Sobre el tapete hay entablada una discusión.

AS ha pedido la opinión valiosa de los elementos dirigentes, actuantes y espectadores del fútbol

Hay partidarios del entrenador inglés y del español. Hemos creído conveniente que se sepa también cómo entrenan los nacionales, ya que los ingleses han opinado en estas mismas columnas.

Aquí queda el sistema del santurzano, de aquel Pagaza, inimitable como jugador.

Los lectores tienen un modelo donde contrastar la eficacia de ambos sistemas.

Nosotros opinamos que no es cuestión de método, sino de hombres. Los hay con pipa y bimba, malitos, y los hay con gorra española, también malitos. Y hemos visto cómo entrenadores españoles han llevado sus "onces" a una final, y cómo los ingleses los han conducido al éxito en la Liga.

No es la nacionalidad, a nuestro juicio, la que influye en los resultados, son las condiciones que atesore el preparador. El hombre que sabe enseñar hace el equipo.

El secreto consiste en encontrarlo. Y en algunos casos, en saberlo conservar.

PEPE MONTAÑA



Practicando el lanzamiento de un "corner". Agarrado a la barra de la portería, el entrenador vigila los movimientos de sus "equipiers". (Fotos Samot.)

tar, actuación rápida en los momentos de peligro. El procedimiento para adiestrarlos es tan variado como son las características de cada puesto. Un zaguero ha de entrenarse solo con el propio entrenador. Este—Pagaza—le envía balones, ordenándole a qué lado debe enviarlos; le obliga a cultivar el despeje fuerte, enérgico, y ha de cuidar que cuando la pelota vaya a salir por la línea de "out" llegue a tiempo para devolvérsela seguidamente al preparador. En cambio, un medio servirá balones a la línea delantera, que tendrá frente a él. Colocado el entrenador entre todos ellos, ordenará al medio servir, pasar el balón, alternando la colocación indistintamente entre su extremo, su interior o el centro. Los cinco delanteros permanecerán en el campo mientras vayan cambiando los medios, con lo que logra tener en juego a los cinco "forwar", haciéndoles rematar constantemente, y a los medios, sirviéndoles. Ese es el trabajo de balón, el de dominio de la pelota, el de corrección de vicios y el de enseñanza de buen toque de bola.

Jueves, Pagaza empuña el silbato de árbitro. Distribuye sus jugadores en dos bandos. Los zagueros del primer equipo pasarán a reforzar con el portero al "once" reserva. Comienza el partido, y tan pronto una jugada no esté bien per-

la boca de la portería; los zagueros, por encima del larguero, para que les sirva de referencia en los despejes esa altura. Y una vez, y otra, hasta que la jugada convenza al educador de esta generación de futbolistas.

No admite largas carreras.

El fondo cree que es aplicable para los atletas. Para los futbolistas, una sola vuelta al campo, para preparar el cuerpo, para evitar un relajamiento al pedir a los músculos toda la intensidad de su esfuerzo en un "sprint". Y nada más. Cuando llegue el período álgido de la Liga, un solo día de entrenamiento. El viernes, para cultivar físicamente el cuerpo. Para balón, tiene el equipo

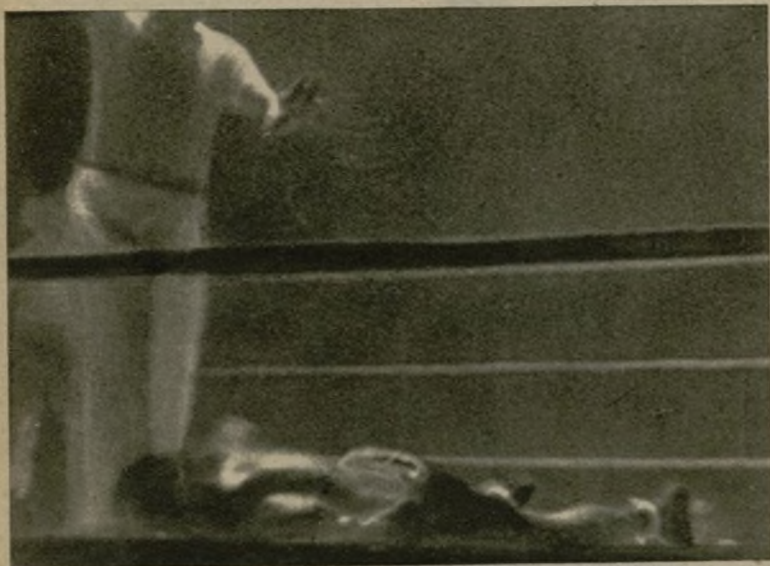
veteranos, confía en sus cualidades y su buena forma. Tiene esperanzas ante la Liga. ¿Cuáles? Tan modesto ha sido, que las



Jugadores del primer equipo y del reserva del Racing santanderino, con el presidente, Sr. Pombo, y el entrenador, Pagaza.

Ayuntamiento de Madrid

Del "ascenso" de Sixto Barros a la más espantosa batalla que vieron los siglos...



El aparatoso "knock down" del negro Pastor Milanés, en el tercer asalto, pareció anunciar su derrota segura.

Sixto Barros ha "ascendido" por méritos, si no de guerra, sí de batalla, una batalla cortita y reñida con Tabares, el gallego de cara de manzana. Ganó Barros y, además, tiró al suelo a su contrario, cosa no conseguida por Ortega, ni por Pedrito Ruiz, ni por Arilla.

"Señor árbitro: Cañoto me está mordiendo en el hombro"—decía Martínez Alfara—, y el árbitro decía: "¡Ah! ¿Sí? Pues péguele usted." Y Martínez le pegó en todos los "rounds" furiosa y constantemente, y logró una magnífica victoria de rehabilitación. De una rehabilitación que merecía bien el campeón de España de los semipesados.

¿Habir era la palomita blanca que el vilano Oroz tenía que devorarse? No; Habir es todo un boxeador, que, mejor

entrenado que el campeón, le puso en un aprieto. El público se mostró partidario del "challenger". Esto es natural, porque ¿quién no es "challenger" o algo en la vida? Pero el "match" nulo fué algo absolutamente justo y permitió a Oroz seguir en el disfrute del título de campeón de España de los "welsters". Su boxeo fué más depurado, más "de campeón". Y por eso...

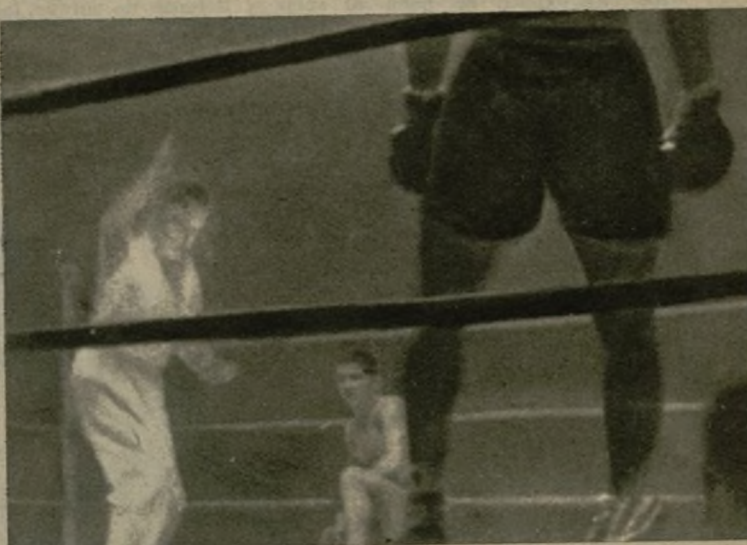
Así como decía la copla aquella del tango dedicado a la muerte de Espartero:

"El año 94 memorable que [dará, el 24 de mayo nunca se me [olvidará..."]

Nosotros podemos asegurar que el combate entre Pastor Milanés y Sobral no se nos "olvidará". Fué algo terrible. Cayó primero Sobral; luego cayó Milanés; luego pareció que iban a caer los dos simultáneamente, destrozados por los golpes espantosos que se propinaban sin piedad y sin... ahorro. Pero Milanés, que había salido del k. d. del tercer asalto preguntando a sus segundos si había terminado ya el combate Oroz-Habir, y que peleó todavía un par de asaltos con la mirada extrañada y el ánimo ausente, siguió pegando por instinto, como los pobladores de las selvas dan dentelladas y zarpazos porque se lo pide el cuerpo. Y aunque Sobral también pegó, su derecha demoledora no produjo los mismos efectos en el hombre de ébano, que la izquierda de éste en su resistencia de piedra forrada de estoicismo... Y cayó otras veces el gallego. Y perdió por puntos. ¡Por puntos se resolvió un combate entre estos dos feroces pugilistas! ¡Diez asaltos de dolor y de sangre, que pusieron el espanto en el ánimo de los espectadores más templados!



Pastor Milanés y Sobral, con el árbitro, señor Llorca, antes de iniciar una de las más sangrientas peleas desarrolladas en un "ring" madrileño.



Uno de los numerosos "descensos" del gallego Sobral, provocados por la izquierda matadora del negro.

S.

Ahora que la gasolina está cara, "Poto II" ganó la prueba de "el litro"



Un concurrente tomando su "litro", escrupulosamente medido por el comisario, señor Feu.

El Moto Club de España ha terminado su año deportivo con ese concurso "del litro", tan oportunamente instituido en estos tiempos de carestía de carburante. Abierta esta vez la prueba a los coches, se dobló para éstos la ración de gasolina. Y unos y otros, agrupados por categorías, partieron en la soleada mañana del domingo, de frente al "chalet" de las Perdices, carretera de La Coruña adelante, después de que los comisarios "medidores" hubieron cargado con sus probetas graduadas los depósitos exhaustos.

Se afina mucho: los constructores, ya dan a las máquinas dispositivos de economía de consumo compatible con el rendimiento. Y afinan mucho los conductores. ¿Verdad que resulta admirable que con sólo un litro de gasolina se puedan recorrer en motocicleta 67.650 kilómetros, como el vencedor de ayer, y a una velocidad que no debía bajar de los 40 por hora? Ese vencedor fué Emilio Fernández. **Motocicletas (un litro de carga):** 175 c. c.—1.º, Manuel Cantó (Veloce); recorrió 45.400 kilómetros. 250 c. c.—1.º, Miguel Lozano, 43.220; 2.º, X. X., 19.100 kilómetros. 350 c. c.—1.º, Emilio Fernández (Poto II) (Scott), 67.650 kilómetros. 500 c. c.—1.º, Carlos Vega, 43.120. **Fuerza libre.—1.º, Manuel Queipo (Harley), 41.380; 2.º, Evaristo Monné, 28.350 kilómetros.** **Coches (dos litros de carga):** 1.250 c. c.—1.º, Evaristo del Moral, 34.400 kilómetros. 750 c. c.—1.º, Jesús Montesinos, 40.800 kilómetros; 2.º, José de Zuloaga, 38.350.



Uno de los grupos de motocicletas que participaron en la prueba del "litro", dispuestos a salir de frente al "chalet" de las Perdices.



Otro aspecto de la salida de los concurrentes de "dos ruedas". (Fotos Contreras y Vilaseca.)

LO QUE EL PUBLICO NO VE DEL FUTBOL COMO SE PREPARA Y ORGANIZA UN EQUIPO

PERIS, EL CUIDADOR DEL MADRID...

ERA una mañana de lunes. Al filo de las once, el campo de Chamartín era como un gran tronco vacío al sol. Sin una resonancia, sin un pequeño temblor de cosa viva.

Acompañaba yo a un periodista francés en una visita de curiosidad por el terreno de los campeones.

—Por este callejón se pasa al tenis y al frontón.

Cuando, de pronto, unos pequeños golpes. Lo imprevisto. ¡Peris!

Peris, rodeado de cuatro rapaces. Los cinco golpean sobre...

—Oye, ¿golpearías lo mismo si estuviesen dentro los pies de Regueiro y Quincoces?

—Qué va. Dejaba al Madrid sin equipo.

Peris, sentado sobre la arenilla rubia de la banda, me parece por un momento un zapatero de portal; pero sin portal, claro está. Si no tiene en línea, al alcance de su mano, quince pares de botas sucias, viejas, con la insolencia de mil zurcidos, no tiene ninguna. Son botas de juego.

—Pero, oye, ¿esto también lo haces tú?

—Naturalmente. Esta es la labor de los lunes. Y el martes otra, y el miércoles otra, y el jueves, y el viernes. Así, hasta el domingo. El cuidador de un equipo no para en toda la semana. El público, como no ve más que los jugadores saltan al campo ya arreglados... Pero esto es como la tramoya del teatro. ¡Pues no cuesta poco ponerlo todo en orden de domingo a domingo! Para muchos, el fútbol comienza cuando el nazareno toca el pito. Que es cuando para mí acaba. Porque antes...

—Oye, si debe ser interesante cómo se organiza, cómo se prepara entre bastidores un equipo hasta el momento de salir a jugar.

—Pues tiene lo suyo, no lo tomes a broma. Porque, ¿tú ves esto? Son las botas de todo el equipo. Un mal pensamiento ahora, unos cuantos martillazos mal dados, y el domingo la gente se que-

da esperando en las tribunas. Porque no hay pelea. Y esto es sólo un detalle, eh?

—Pues otros, vengan otros. Que a este señor también le agrada conocerlo. ¿Cuándo empiezas tu labor?

—¿Yo?... Pues no lo sé. Porque es de movimiento continuo. Pero, en fin, comienzo "otra vez" tan pronto acaba el partido. Yo soy el último que sale del campo. Cuando los jugadores han abandonado la caseta recojo las botas y las guardo. Y lo mismo hago con las espinilleras. Cuento las piezas de ropa sucia y delante de mí se las lleva la lavandera.

—Hasta el lunes.

—Eso es. El lunes lo dedico al calzado. ¿No me ves?

—¿A remendarlas?

—No. Hoy las sobo bien para quitarles el barro y la porquería, y luego, ayudado de estos cuatro chavales, que son



Peris está en el ejercicio de sus delicadas funciones. Un masaje oportuno y enérgico pondrá al jugador en disposición de correr con toda libertad unos minutos después de la "caricia". (Fotos Marina.)



El cuidador de un equipo de fútbol es masajista, un poco médico y un todo indispensable. Allí va Peris, diligente y preparado, al empezar una sesión de entrenamiento de los jugadores.

día devuelven la ropa lavada y planchada, y luego de cerciorarme que toda está en regla, la guardo.

—¿Hasta el domingo?

—Sí; pero no saltes el sábado, que es el día de aupa.

—¿Con quién te metes?

—De una manera seria, con las botas. Ya comprenderás que la bota es el fusil del jugador.

LA IMPORTANCIA DE LAS BOTAS

Peris se ha levantado y me dice con acento de gran convicción:

—Te advierto que esto de las botas es el hueso. Todos los jaleos que yo tengo con los jugadores son por las botas. El sábado, sabiendo ya los jugadores que salen el domingo, ya me dedico al arreglo de cordones, tacos, piezas de las "polonesas".

—¿Las conoces?

—Ya comprenderás. Me reúno con más de veinte pares. Pues a cierra ojos sé qué par es de cada jugador. Además, a cada uno le gustan de un modo las cosas. Y como un jugador que sale con las botas a disgusto es sólo medio jugador, porque no da una—yo he sido jugador—, pongo los cinco sentidos en ir dando a cada uno por el gusto. Me lleva más de cuatro horas de la mañana el asunto.

—Claro, son botas viejas.

—Y si son nuevas, peor. No hay jugador que estrene botas si antes no las he domado yo a fuerza de grasa, hasta dejarlas suaves como un guante.

—¿Y son todas iguales?

Peris da una magnífica carcajada.

—¿Qué va, hombre! Como no son iguales todos los pies. Hay "pieses" por ahí...

—¿Qué jugador los tiene más grandes?

—Gómez.

—¿Como cuánto?

—Hombre... Ya perdonarás, ¿no?

—¿Y los más pequeños?

—Quesada y Gurruchaga tienen los pies muy chicos.

Hay una fibra un tanto... ¿nos atreveríamos a decir maternal?, en el cuidador del equipo. Su maleta encierra cuanto el jugador necesita, desde la gasa hidrófila a la aguja para el pantalón roto...

mis ayudantes, las engraso para que se ablanden y las dejo al sol hasta la tarde.

—¿Y el martes?

—Ya comienzan los entrenamientos hasta el viernes. Estos días voy de cabeza. Porque diariamente tengo que preparar balones, y, además, veintitrés equipos diarios completos: botas, tobilleras, jerseys, pantalones y la Biblia en pasta.

—¿Y mañana y tarde en Chamartín?

—Como un caballero. El viernes me entero qué equipo es el que juega el domingo, y si el partido es en Madrid preparo once uniformes. Si es en provincias, preparo veintidós. Ese



Un solo minuto que se interrumpa el partido es aprovechado por el cuidador para pequeñas "reparaciones": una venda que se suelta, un amarrijo que se desenlaza...

—Oye, ¿qué par es el de Luis Regueiro?

Peris busca.

—Este.

—¿Este? Pero si...

—Sí. ¿Y qué? Los más viejos. Llenos de pedazos y zurcidos. Pero, ¿y lo cómodas que son? Regueiro tiene tres pares más de botas completamente nuevas, y no se pone más que éstas.

—Es verdad. Pocas cosas se quieren tanto en la vida como un par de botas viejas, tan suaves, tan fáciles, tan íntimas. Yo aplaudo a Luis Regueiro. Y le

pido que cuando se canse de ellas las envíe al Patronato Nacional de Turismo.

—¿Por qué?

—¿Tú sabes, si pusieras en línea recta todos los metros de tierra que esas botas se han tragado, a dónde llegaría?

—Ni tú tampoco.

—¿Y cuando a un jugador se le rompe una bota en el campo?

—Pues se le da una bota de otro. Yo ya sé las botas de unos que sirven para otros. Cuando salimos a jugar fuera llevamos un par de tamaño intermedio, por si las moscas.

—¿Domingo! Los domingos, a las nueve de la mañana, ya estoy en el campo. Por la mañana me dedico a inspeccionar el campo y cuido del marcaje y de que las redécitas de los "goals" estén como es debido. Preparo el botiquín, y...

—¿Qué llevas en él?

—Pues todo lo indispensable para un coscorrón: árnica, linimento, yodo, embrocación, éter, gasas, algodón, vendas, tijeras, esparadrapo y demás familia.

—Oye, y en esa bolsa de goma, ¿qué metes?

—¿En esa bolsa que llevo por el campo? Pues agua fresca y una esponja. Que sirve para lavar todo lo lavable del cuerpo.

—Y para beber, a veces.

—Sí. A mucha sed... no hay agua sucia.

—Y se acabó.

—No se acabó. Luego, como mi comida, que es también importante para mí, y coloco los uniformes en línea.

—¿Qué es eso en línea?

—Sí, mira. Lo mismo en Chamartín que cuando salimos fuera, los once hom-

bres del equipo se sientan en los bancos por el mismo orden que forman en el campo. El primero, Zamora; luego, el portero suplente, y a continuación, Ciriaco, Quincoces, Pedro Regueiro... Y así, de derecha a izquierda, terminando por Leoncito. Y delante del puesto de cada uno de ellos coloco el correspondiente uniforme completo: jersey, pantalones, tobilleras, espinilleras, medias y botas. Con esto se evitan discusiones. Cada "equipier" ya sabe cuál es su ropa.

—Y al campo.

—¿Al campo! Ya te habrás fijado que ahora no se les da a los jugadores ni limón ni naranjas. Ahora llevo el bolsillo lleno de "chiclets" y voy dando a los que piden. A veces, tienen necesidad de morder algo y muerden goma. ¿Comprendes?

—¿Y en el descanso?

—Toman café puro, hecho por estas manitas. Un café que cada cucharada vale un duro. También hay gaseosa para los sedientos. No nos privamos de nada.

RIENZI

LOS BALONES Y EL VESTUARIO

Peris habla con una gran vehemencia, gozándose en su propia conversación. Hace una pausa, y añade:

—El sábado por la tarde es cuando

tengo un poco de descanso, porque mi labor se reduce a cuidarme de que se envíen al Colegio de Arbitros, para controlarlos y sellarlos, los cuatro balones nuevos que se exigen en cada partido.

—¿Cuatro?

—Cuatro. Dos, impermeables, para caso de lluvia, que son esos verdécitos como manzanas, y dos, corrientes. En el Colegio de Arbitros los pesan y los miden, y si están bien les pegan la etiqueta de "aprobado", que luego te exige unida al balón el árbitro en el campo.

—Y ya acabamos. Al día siguiente...



Y provisto de la caja de los milagros sigue el curso del encuentro con el apasionamiento del aficionado, que dejará inmediato lugar al cielo del practicante en cuanto vea a un "equipier" caer al suelo. (Fotos Marina.)

TRAGICO FINAL DEL CAMPEONATO ARGENTINO DE FUTBOL



He aquí una expresiva foto del estadio de San Lorenzo de Almagro, Buenos Aires, durante el partido final del Campeonato argentino de fútbol. El encuentro fué ganado por el River Plate, "el equipo de los millonarios". La pasión de los partidarios de uno y otro bando se desbordó en tan frenéticas proporciones que de la lucha entre ellos y de las intervenciones de la Policía resultaron varios muertos y numerosos heridos. (Foto Contreras y Vilaseca.)



EL ESPAÑOL, BATIENDO EN SAN MAMES AL ATHLETIC, QUEDA UNICO EN CABEZA EN LA I DIVISION... ... SEGUIDO DEL ATHLETIC, DEL MADRID Y DEL BARCELONA

I DIVISION

ATHLETIC B. 0	ESPAÑOL 2
	Solé ("penalty"), Redó.
MADRID 4	BETIS 1
Olivares, 2; Regueiro, Hilario ("penalty").	Capillas.
BARCELONA.. 5	ARENAS 2
Ramón, 2; Bestit, Gual, Helguera.	Iriondo, Echevarría.
DONOSTIA 3	ALAVES 1
Inchausti, Cholí, Larrondo.	Albéniz.
RACING 2	VALENCIA 0
Coredo, San Eme- terio.	

J. G. E. P. F. C. P.

Español	4	4	0	0	8	2	8
Athletic B.	4	3	0	1	13	4	6
Madrid	4	3	0	1	12	5	6
Barcelona	4	2	2	0	11	6	6
Betis	4	2	0	2	9	17	4
Valencia	4	1	1	2	7	9	3
Donostia	4	1	1	2	9	13	3
D. Alavés	4	1	0	3	9	8	2
Racing	4	1	0	3	5	11	2
Arenas	4	0	0	4	5	13	0

II DIVISION

CASTELLON .. 1	MURCIA 3
Guillén.	Sornichero, Palahi, Julio.
OSASUNA 1	U. IRUN 2
Vergara.	Elicegui, 2.
D. CORUÑA 4	SPORTING 3
Triana, 2; Chacho, León.	Herrera I, Pin.
OVIEDO 2	CELTA 1
Lángara, Gallart.	Nolete.
SEVILLA 0	ATHLETIC M. 0

J. G. E. P. F. C. P.

Murcia	4	3	1	0	8	4	7
Unión Irún	4	3	0	1	12	6	6
Sevilla	4	2	1	1	8	4	5
Oviedo	4	2	1	1	14	8	5
D. Coruña	4	2	1	1	7	5	5
Osasuna	4	2	0	2	11	7	4
Celta	4	2	0	2	11	9	4
Spórting	4	0	2	2	10	14	2
Athletic M.	4	0	2	2	2	12	2
D. Castellón	4	0	0	4	4	18	0

III DIVISION

PRIMER GRUPO.—U. Vigo-Racing Ferrol, 4-0; S. Avilés-Eirifia Pontevedra, 1-0.
SEGUNDO GRUPO.—Castilla-Deportivo Nacional, 0-3; Valladolid-Ferrovial, 3-0.
TERCER GRUPO.—Baracaldo-Tolosa, 2-2; Logroño-Erandio, 2-0.
CUARTO GRUPO.—Zaragoza-Huesca, 15-1.
QUINTO GRUPO.—Sans-Martinenc, 2-1; Júpiter-Sabadell, 1-3; Badalona-Palafrugell, suspendido.
SEXTO GRUPO.—Hércules-Gimnástico, 7-2; Levante-Elche, 3-3.
SEPTIMO GRUPO.—Imperial-Cartagena, suspendido; Gimnástica-Cieza, suspendido.
OCTAVO GRUPO.—Malagueño-R. Córdoba, 3-0.

Nadie contaba con el Español. Y, sin embargo, los "expertos" dijimos hace un año que el fútbol del Español era sencillamente magnífico, y que, con un par de "elementos" en la delantera que tuvieran el acierto de enviar el cuero violentamente en dirección a los "pinos" enemigos, el Español podía ser tan cam-



El Madrid pasó momentos difíciles en los primeros quince minutos de su partido con el Betis. En la foto, Zamora rechaza con el puño un balón, mientras todo el Madrid está replegado guardando su puerta. (Foto Alvaro.)



Cómo se produjo el primer tanto del Madrid, marcado por Olivares: el guardameta del Betis, que esperaba el tiro por su derecha, no pudo cortar la trayectoria del balón, hábilmente desviado por el "negro". (Foto Marina.)

peón de Liga como el que más. La derrota de los campeones de Cataluña en Palafrugell (?), hará unos dos meses, nos puso en guardia sobre la valía real del Español. Pero queda ya demostra-

do que aquello fué una tachuela en plena carretera; y ya se sabe que una tachuela deja en la cuneta al mejor Rolls... La prueba ahí está. El Español, vencedor del Madrid, del Arenas y del Racing de Santander, acaba de realizar una de las proezas más difíciles en el fútbol nacional: batirle al Athletic de Bilbao en San Mamés... Queda admitido que el Athletic perdió a los treinta minutos a Cilaurren, y que el primer tanto lo sufrió de "penalty". Pero las crónicas dicen que el Español jugó "siempre" el fútbol mejor, y que el Athletic se desconcertó y atropelló ante un enemigo al que no podía batir en modo alguno.

A la cuarta fecha tenemos ya "leader" despegado del resto, bien distinto del que se presumía al comenzar el torneo. "Leader", gracias a tres jugadores magníficos: Solé, en primer término, y Bosch y Prat..., pero gracias también a dos "rematadores" que el Español buscó entre la maleza de la segunda serie catalana. Garreta, de Granollers, y Redó, de Badalona. Así, el Español ha encontrado los elementos que le eran nece-

sarios para su mejor conjunto, dentro de un fútbol "familiar". Como también encontró en el "licenciado" Arater un elemento de clase..., que en esta ocasión no se ha dejado desbordar por Gorostiza. Este mismo Español—es decir, ¡el mismo, no!—, que fué batido estrepitosamente en San Mamés por 8-1 en la semifinal del Campeonato de España, jugada este año en junio, y por 4-0 en Sarriá, logra una victoria que es significativa, llevándose dos puntos que tienen el valor de doce.

Pero... frenemos, que el camino de la Liga, como el famoso de la canción folklórica inglesa es largo. Diez y ocho leguas. Y no llevamos recorridas más que cuatro...

Todavía puede venir alguien que se ponga las botas... "tragaleguas".

En el fútbol de hoy, dos buenos exteriores son imprescindibles para ganar. Si ayer fueron Lafuente y Gorostiza, ¿por qué no pueden ser hoy Prat y Bosch?



Zamora ofreció, en sus intervenciones durante el partido Madrid-Betis, una sensación de gran seguridad. La foto le muestra desviando un balonazo a su puerta. (Foto Marina.)

Algo hubo en el equipo del Madrid que no era "perfecto" en su "match" contra el Betis. Creemos conveniente "desmontar" el equipo, darle un repaso, quitarle la carbonilla que pueda tener en el carburador... y montarlo de nuevo. Porque en el Madrid no hubo, frente al Betis, interiores. Hilario y L. Regueiro—en especial el primero—rindieron poco, y la línea media blanca—en especial Valle—quedó ahogada ante el ímpetu del equipo sevillano. Si a esto se añade que también Ciriaco flojeó un poco, tendremos el porqué el Madrid no carburó frente al Betis todo lo bien y

ADRIAN PIERA MADERAS

todo lo perfecto que ha carburado hasta hoy. Sólo Olivares y Olaso, y aun Gurruchaga y Quincoces, se mantuvieron en aquel tono. La victoria fué merecida, pero en el primer tiempo hubo, como frente al Donostia, un poco de apuro y de nerviosidad...

Y ya los otros tres partidos de la I División entran—con permiso—en lo relativamente normal. El Rácing fué más superior al Valencia de lo que suponen los 2-0, y el Donostia mucho menos, con respecto al Alavés, de lo que suponen los 3-1. El Arenas, en cambio, dió la sensación de equipo desmantelado, de equipo que va a quedarse atrás en el camino largo—¡diez y ocho leguas!—de la Liga.

Nunca es prudente lanzar un "aleluja"; repicándolo demasiado nosotros, no nos cansaremos de repetir la frase sabia de mister Pentland: "En fútbol ocurren cosas que nunca han ocurrido antes... y que no vuelven a ocurrir jamás."

Cuando el Osasuna, practicando un fútbol llameante, arrasó en el Stadium



El Madrid marca su segundo tanto, que significaba el desempate. Un centro de Olaso fué desviado por L. Regueiro con la cabeza, enviando el balón dentro de la puerta. En la foto no se ve a Regueiro, pero sí a Hilario, que acudía al remate, mientras Jesús considera lo inútil de su esfuerzo. (Foto Marina.)

Metropolitano al Athlétic de Madrid, hubo quien se impresionó tanto que, alborozado, hizo repiquetear las campanas.

Parecía haber surgido de la nada el equipo "star", sensación esperada en el torneo de Liga. Pero... ¡qué bien se juega contra un enemigo que comete torpeza tras torpeza y que acaba no jugando! La fogosidad rojilla, vencedora espléndida en Madrid, acaba de ser domesticada por un equipo de tradición fut-

bolística incomparable, capitaneada por el viejo zorro Gamborena. Es esto una lección más que recibimos en el curso

de la Liga. Lo extraordinario es que nunca se escarmienta lo bastante.

I. C.



Otra de las intervenciones de Jesús, que rechaza un "corner" lanzado por Olaso, mientras Hilario intenta estorbar su acción.



Jesús, el fuerte guardameta del Betis, defendió su puerta con decisión magnífica. La foto reproduce una de sus más felices intervenciones. (Foto Alvaro.)



Castilla-Deportivo en la III División de la Liga. Los dos zagueros del Castilla, un poco apurados ante la "presión" de Brugos y Moriones, los dos delanteros del Club Deportivo. (Fotos Alvaro.)



EL ARTE DE PREPARAR UN EQUIPO DE FUTBOL por J.B. PENTLAND.

(COPYRIGHT BY "Editorial Estampa". Todos los derechos de traducción o reproducción, expresamente reservados.)

CAPITULO IV

EL JUEGO DE LOS DEFENSAS

EL CAMBIO DE LA REGLA DEL "FUERA DE JUEGO" (OFFSIDE)

HOY día, jugar de zaguero es más difícil que lo era hace unos años: cuando no se había aún cambiado la regla del "fuera de juego". La famosa regla se modificó para evitar el "one back system" (sólo un defensa), con el cual los zagueros de un equipo interrumpían el partido constantemente. Una de las consecuencias de la modificación ha sido la de dar una gran ventaja a los delanteros, en perjuicio de los zagueros.

Si el cambio de la regla del "fuera de juego" ha mejorado la calidad del fútbol, es cosa que no voy a discutir; pero sí puedo afirmar que ha transformado por completo el juego de los zagueros, haciéndoles más difícil su labor, generalmente no apreciada en lo que vale.

HOY, LOS ZAGUEROS SON MAS VELOCES.

Transformada la regla del "fuera de juego", la habilidad para colocar al adversario fuera de juego se emplea hoy como ayer; pero hora, la velocidad en los zagueros debe ser mucho mayor. Por ello, decimos que el juego de "back" se ha transformado, creando una técnica nueva. Ahora bien. Este cambio se ha efectuado de manera tan lenta que muchos no han notado aún la transformación.

ES ABSOLUTAMENTE INDISPENSABLE "MANEJAR" LOS DOS PIES

Creo inútil decir que un buen zaguero debe añadir a su velocidad un fuerte despeje con uno y otro pie y un buen juego de cabeza. Para mandar lejos el balón no es necesaria una gran potencia física: todo depende del "modo"; de la manera cómo se golpea la pelota.

Castellanos y Urquiza, que aparecen en la figura 1.ª, son zagueros de poca estatura, pero rápidos y hábiles, y que han prestado excelentes servicios a su club en estos últimos años.

La colocación de los zagueros en el terreno de juego la estudiaremos en un próximo artículo.

LA MEDIDA DE LA DISTANCIA

Lo más difícil para los zagueros jóvenes es el saber pegar al balón en el momento preciso: ni antes ni después de "tiempo". Se trata simplemente de una cuestión de práctica para la que no existe la teoría. Cuando el zaguero ha encontrado la manera de medir "la distancia" y puede pegar con soltura, ya es fácil entonces hacerle adquirir la seguridad y la precisión necesarias para colocar el balón a los pies de uno de sus delanteros. Cuando un zaguero no tiene esa precisión, esa medida de la distancia, no da más que "patadones", sin dirigir nunca la bolita, sin tener la menor idea de dónde va a mandarla.

Naturalmente, hay muchas ocasiones en un partido de fútbol en las cuales el zaguero, por mandato de las circunstancias, no tiene más remedio que alejar



Figura 1.ª—Castellanos y Urquiza, dos zagueros de baja talla, pero rápidos y hábiles.

la pelota, sea como fuere, y a cualquier sitio. En estos casos, la habilidad del jugador y su calidad improvisadora es lo que debe entrar en juego.

Es corriente en los jugadores de fútbol pegar al balón mejor con un pie que con otro. Ahora que, con un poco de paciencia, puede conseguirse pegar con los dos igual: al menos, sin que la diferencia sea mucha. De ello resulta que el primer trabajo en el entrenamiento de los jóvenes debe ser enseñarles a pegar al balón correctamente con los dos pies.

En la figura 2.ª se aprecia que el zaguero está demasiado lejos del balón, y el esfuerzo que debe hacer, excesivo. De este modo, la pegada es ineficaz, y el balón queda corto y no puede dirigirse.

En la figura 3.ª, el defecto es el mismo, sino que... todo lo contrario. El zaguero está demasiado cerca de la pelota y tampoco el despeje será eficaz. En ambos casos, el cuerpo no guarda equilibrio alguno.

LA MANERA CORRECTA Y EL PASE AL DELANTERO

Dos maneras correctas de pegarle al balón en el juego de zaguero, las encontraremos en las figuras 4.ª y 4.ª A.

De esta forma puede mandarse la pelota a larga distancia, y podrá dirigirse a sus delanteros en la forma más conveniente. Ahora que, sin duda, se me preguntará: ¿Y cuál es la forma



Figura 2.ª—Zaguero que, al pegarle a la pelota, se encuentra demasiado separado de ella.



Figura 3.ª—Zaguero que, por el contrario, se encuentra demasiado cerca.



Figura 4.ª—Manera correcta de pegarle a la pelota.

"más conveniente"? Un balón que se envía demasiado alto y cae en la línea delantera casi vertical lo recibe el jugador forzosamente en malas condiciones. Lo más conveniente es pasarlo a media altura, y lo más eficaz... el pase raso; pero la ocasión de colocar así la pelota se le presenta al zaguero en pocas ocasiones.

LOS "BALONES FUERA"

Es molesto para los espectadores de un partido de fútbol ver cómo un zaguero lanza continuamente el balón fuera del terreno. Conforme en que existen ocasiones en que esto responde a una buena táctica; pero también hay otras en que, por la ventaja que supone, sería mucho mejor jugar la pelota hacia adelante.

Si el zaguero lanza caprichosamente el balón fuera del terreno de juego, sus compañeros de equipo, especialmente su medio ala, el medio centro y los delanteros del mismo lado, tienen que retroceder para cubrir el terreno en el momento del saque de banda, y si esto ocurre muchas veces en el decurso de un partido, estos jugadores se ven obligados a efectuar una serie de desplazamientos innecesarios, con la consiguiente fatiga inútil, que sería mejor utilizarla en algo más práctico.



Figura 5.ª—Pegando de esta forma, el balón queda siempre en juego y no sale inútilmente por encima de la línea de banda.



Figura 4.ª A.—Manera, también correcta, de pegarle a la pelota.

Las figuras 5.ª y 5.ª A nos muestran una manera correcta de pegar al balón para que éste quede en juego y no salga del campo. Pegar de esta manera correcta es más fácil de lo que parece a simple vista.

"NO REGATE"... Y ALGUNOS CONSEJOS

Cómo debe cortar un zaguero un avance de un contrario es de enseñanza difícil. Se puede dar, sin embargo, un consejo. El zaguero debe ocuparse siempre del balón y no del jugador que lo lleva. Otro consejo, y éste sí que es importante. NO DRIBLAR. El regate, el gambeteo, es siempre fatal para el que juega en la zaga, y, por lo tanto, en definitiva, para el equipo.

En caso de que el guardameta pida la pelota, el zaguero debe cedérsela siempre.



Figura 5.ª A.—Otra manera correcta de despejar al balón para que quede en juego.



Figura 6.—He aquí la manera incorrecta de dar al balón con la cabeza.



Figura 7.—El método correcto y eficaz de hacer el juego de cabeza. (Fotos Amado.)

Todos los "free-kicks" lanzados desde el "goal" a la mitad del campo deben ser tirados por el defensa o por el portero.

En cambio, los que se produzcan en el campo contrario, debe dejar a los medios o a los delanteros el cuidado de lanzarlos.

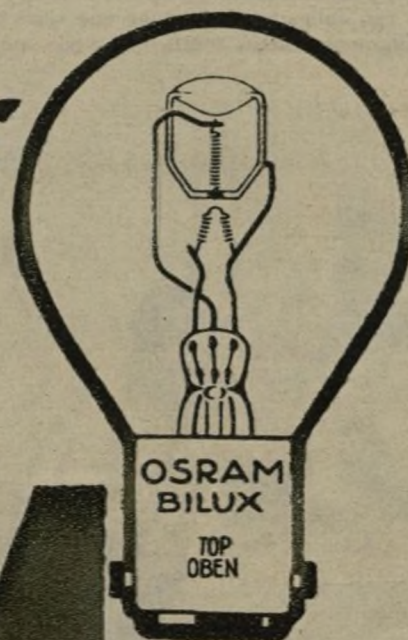
EL JUEGO DE CABEZA

El juego de cabeza es muy importante al balón; se debe pegar con la parte superior de la frente, ahora que teniendo cuidado de dar la cabeza en el momento preciso para que el impulso sea mayor. El "tiempo" del choque de la cabeza con el balón es aquí cuestión esencial.

Para muchos espectadores de los partidos de fútbol puede ser una sorpresa el ver a un jugador pequeño quitar de cabeza un balón a un contrario, pero esto no debe extrañarnos, porque todo depende de la oportunidad de saltar en el momento preciso, del acierto intuitivo o logrado para calcular.

En la figura 6.* tenemos una manera deficiente de dar al balón con la cabeza. En cambio, en la figura 7.*, vemos la manera más conveniente para "jugar con la cabeza".

*El dispositivo para luz
de cruce de las
Lámparas Bilux
proteje
a Vd. y a los demás.*



OSRAM
LÁMPARAS PARA AUTO
insuperables en luz y resistencia

Ayuntamiento de Madrid

EL PARTIDO ATHLETIC-ESPAÑOL, LA MAYOR SORPRESA DE LA JORNADA



Uno de los más difíciles momentos por que pasó el Athletic de Bilbao, en su partido en San Mamés contra el Español: Izpizua, caído, no puede detener el tiro de un contrario..., que no se traducirá en tanto...



Un "corner" en la puerta del Athletic de Bilbao. La peligrosa jugada será resuelta fácilmente por la defensa del Athletic...



Lafuente ha burlado a Pérez, colocándose frente al marco, del que está ausente Florenza, Pero Arater resolvió la jugada...

Racing, Donostia y Oviedo, difíciles vencedores del Valencia, Alavés y Celta



El Racing de Santander logra su primera victoria en el Campeonato de Liga, batiendo al Valencia en el Sardinero por un resultado de 2-0. La defensa que hizo el Valencia de su marco fué magnífica, resistiendo noventa minutos de ataque continuo, y gracias a la eficacia de Melenchón y Pasarín, sólo pudieron marcarse los dos tantos indicados, el primero de los cuales fué el producido por este fuerte tiro, alto y cruzado, de Loredó...



El Deportivo Alavés no merecía el resultado que registró en Atocha frente al Donostia: 3-1 en su contra. El único tanto que marcó el Alavés fué éste de Albéniz, al finalizar el partido.

El Oviedo consiguió una mínima victoria, muy difícil, sobre el Celta..., a pesar de Lángara, y gracias a la buena actuación de Lilo, que aparecen en la foto. Lángara dispara un balonazo, que rechazará el poste.



Septiembre de 1926. La pista de Sans, ya terminada. Las rectas de cemento y los virajes de madera ofrecen ya el campo de futuras proezas. Un entusiasta—el periodista Francisco María Peris, hasta hace poco director del Velódromo—da la primera vuelta en privado..., porque falta montar aún las tribunas.

'SIC TRANSIT'

HA SIDO DERRIBADO EL VELODROMO DE SANS

Seis años de pista "incómoda" y descubierta que auguran el mejor porvenir de un velódromo cubierto y confortable

OTRO esfuerzo que también resulta estéril. Cansado de luchar sin haber logrado vencer la indiferencia, desaparece el Velódromo de Sans, el único con que contaba Barcelona y de los pocos que en España permitían la celebración de toda la gama de especialidades del ciclismo.

Parece que estamos condenados a no ver satisfechos nuestros anhelos. En Barcelona se ha intentado diversas veces consolidar la afición al ciclismo en pista y siempre los resultados han sido iguales: una época de preponderancia que se ve sucedida por otra de decadencia en ritmo acelerado, hasta derrumbarse el castillo de nuestras ilusiones. Recordemos la suerte del velódromo de la Bonanova, de la pista de las Arenas, del magnífico a todo serlo que se instaló en lo que fué después campo del Club Deportivo Español, de las pequeñas cubetas del paseo Pujadas y calle de Balma, del popularísimo de la calle de San Jorge... ¡Cuánto tiempo transcurrido desde entonces y cuántos esfuerzos inútiles!

Y es, vale decirlo, que los promotores ciclistas han obrado siempre muy de su cuenta; han olvidado el concurso de quienes, por su costumbre en desarrollar espectáculos, podían dar una orientación más acertada al desenvolvimiento de lo que, no siendo un negocio, no podía tener vida propia. Han enfocado siempre el asunto de cara a aficionados "enragés", y éstos, según frase de un viejo entusiasta, "entran con invitación".

Los resultados no han podido ser otros que los registrados. Se debe ir de cara al gran público. Lo que nunca se supo hacer, porque se creyó que no era necesario, y que bastaba con el núcleo de aficionados idóneos. Y esto se debe tener en cuenta para otra ocasión. No deben olvidarlo quienes pretenden la construcción del Palacio de los Deportes en uno de los locales que ocupó la Exposición. Porque, además, pueden compaginarse perfectamente los gustos del gran público con las exigencias del público "técnico".

Se ha dicho que el fracaso del Veló-

dromo de Sans ha residido en lo que un compañero dió en llamar "tradición hidráulica"; no faltan tampoco los que cargan a la cuenta de la crisis económica lo que a nuestro modo de ver obedece al pecado principal de un mal emplazamiento. Reconózcanlo así cuantos acudieron a la pista sansense en alguna de las numerosas reuniones noctur-

nas, a la salida de las cuales bien pocas veces había forma posible de encontrar un vehículo libre, estando la primera línea de tranvías a un kilómetro de la pista. Estaba instalado en un extremo de la ciudad, y quienes acudían del lado opuesto llegaban a sus casas casi a la hora en que debían salir para el trabajo diario. Por eso, cuantos iban una vez a Sans, difícilmente volvían, a pesar de que se daban excelentes programas y de que las carreras constituían verdaderos éxitos deportivos y espectaculares.

Por la lluvia se suspendían al año tres o cuatro carreras, y si llovía en Sans podía llover también en el centro de la población. Si la crisis se dejaba sentir en el velódromo, igualmente había de manifestarse en los demás espectáculos, y hay que reconocerlo, no todos sucumben. La lluvia y la crisis han sido males menores de los muchos que han contribuido al fracaso definitivo, males que difícilmente se hubieran notado de encontrarse situado en un lugar céntrico y al paso de algunas redes del servicio público de pasajeros.

En Sans no había de magnífico más que la pista. Lo demás era una "birria"; una tribuna vieja, incómoda y espolvoreada del humo que despedían las chimeneas de unas fábricas colindantes.

Las calles vecinas al recinto se encontraban siempre en mal estado, y algunas veces el barro, persistente durante días y días, obligaba a hacer equilibrios que resultaban inútiles, puesto que si no te hundías en un sitio lo hacías en otro o en los dos. ¿De qué servía que el público se emocionara en las



La primera carrera disputada en el Velódromo de Sans no fué de bicicletas, sino de velomotores. Los tres participantes esperando la señal de salida.

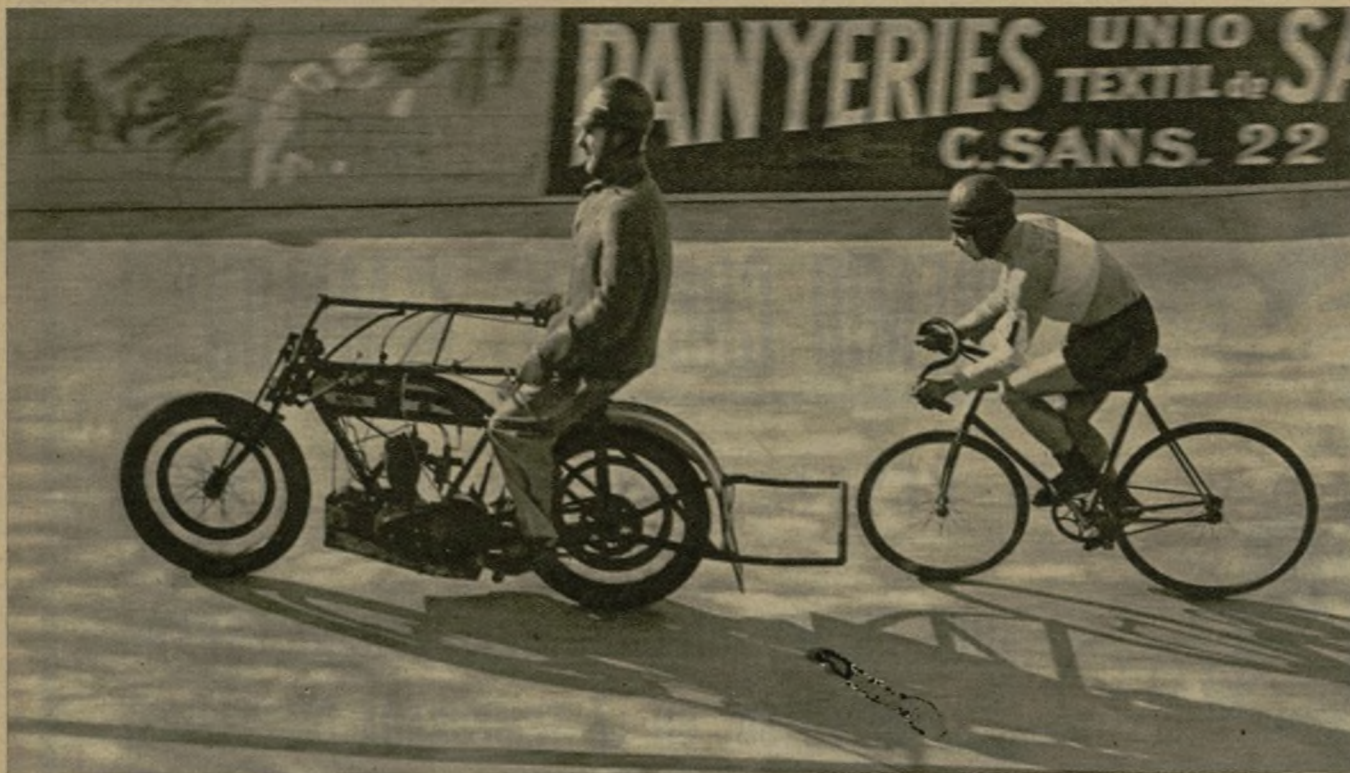
(Foto Badosa).*



Una de las mejores épocas de la pista sansense fué aquella en que el malogrado Bottecchia disputó en ella varias carreras. Véase al gran "routier" italiano sobre la máquina, en segundo término, junto a los palcos, tocado con su característica gorra blanca.



Otro "as" que actuó en Sans. El "campionissimo" Girardengo, que no logró, a pesar de su fama, entusiasmar al público, como puede verse por la escasa concurrencia en las gradas.



carreras si para ello se le exigían tantos sacrificios de comodidad?

Una de las especialidades que mayor éxito alcanzaron en la pista barcelonesa: el medio fondo. El público se entusiasmaba con el estrépito de las máquinas entrenadoras y el esfuerzo sostenido del "stayer" pegado al rodillo...

Seis años de existencia ha tenido el Velódromo de Sans. Y en ellos, contra lo que parece decir el lance final, se puso de relieve que en Barcelona tendrá vida esplendorosa el ciclismo en pista el día que se cuente con un velódromo donde haya comodidades, donde todo esté debidamente dispuesto para el espectáculo. Si el ciclismo no hubiera sido un deporte emocionante en extremo, el Velódromo de Sans no habría existido más allá de un trimestre. Se ha tenido que luchar contra todo. Los adeptos que se creaban en la temporada de verano perdían al llegar el invierno su afición, se olvidaban de ella por la inactividad a que obligaba la estación, y al comenzar la temporada siguiente había que captarles de nuevo. A pesar de ello, a pesar de cuanto llevamos dicho, el Velódromo de Sans tuvo sus momentos brillantes y no habiendo sido un buen negocio—de serlo no habría llegado tan repentinamente la demolición—dejó entrever la perfecta posibilidad de que lo sea "otro" velódromo que pueda funcionar regularmente.

Su existencia ha servido para ponernos de manifiesto la futura entronización del ciclismo en pista. Y en este aspecto ha representado una enseñanza que podrán aprovechar por igual los promotores de todas partes.

Por ello, casi nos alegramos de su demolición. Era una pena ver cómo se prodigaban los esfuerzos en hacer vivir lo que ya no podía dar más de sí. No conviene gastar energías inútilmente, y menos cuando éstas pueden hacer falta para lograr el fin perseguido por más fácil camino. Vayamos a la consecución del velódromo "cómodo" y cubierto. Allí se cerrará el ciclo de los esfuerzos estériles...

Empezó su construcción el día 12 de julio de 1926 y se terminó el 30 de octubre siguiente, a las nueve de la mañana. Se había trabajado durante toda la noche, porque ese mismo día, por la tarde, debía inaugurarse, lo que no pudo llevarse a cabo por no haber logrado el permiso de la autoridad gubernativa, ya que ésta reclamaba preciso el informe de los técnicos y éste no se tenía aún.

En el montaje de los virajes se emplearon catorce mil metros de listones de madera, divididos en piezas de seis metros. Estos listones descansaban so-



También las carreras de "tandems" fueron ensayadas en el Velódromo de Sans. Véase un momento de una batalla en pleno viraje.



El "esqueleto" de un viraje. Dentro de breves días, ni el "esqueleto" quedará en pie.

Ayuntamiento de Madrid

(Fotos Badosa.)

bre unas armaduras desmontables, que ahora podrán utilizarse otra vez.

Se inauguró el día 5 de diciembre del año 1926, con una carrera de velomotores y una gran prueba a la americana, que disputaron diez y seis equipos representando a diversas regiones. Esta carrera fué ganada por el equipo Saura-Español. La última reunión tuvo efecto el 30 del próximo pasado octubre, con motivo del "match" Cañardo-Luciano Montero.

Por el Velódromo de Sans han desfilado buen número de corredores de fama internacional. Desde el malogrado Botecchia a Piemontesi rodaron, en las diversas especialidades, los Vay, Piccin, Veillet, Vaylliez, Ali Nefatti, Mouton, Louet, Rielens, Jusseret, Cugnot, Dewolf, Stockelink, Rizzeto, Broccardo, Bestetti, Rouyer, Sellie, Depauw, Girardengo, Serés, Linart, Catudal, Leducq, Bidot, Pipoz, Le Drogo, Faure, Peix, Wuyard, De Martini, Gremo, Viarengo, Prieto, Gaillard, Maczinski, Craert, Bergamini, Blanc-Garin. Corredores alemanes, italianos, suizos, belgas y franceses vinieron a competir con nuestros Janer, Español, Senon, Bachero, Cebrián, Sans, Bover, Pons, Pocovi, Llorens, Regnier, Pastor, Alegre, Saura, Telmo, Taberner, Torres, Fargas, Salvá, Sant, Cañardo, Farró, Roses, Plans, Valent, Campamà, Benages, Albiñana, Traserras, Capdevila, etc., dando a nuestro deporte un cariz internacional, y de sus enseñanzas surgieron el "stayer" José Cebrián y el "sprinter" Plans, dos bellos ejemplares, dos excelentes demostraciones de lo que pueden ser los ciclistas españoles cuando puedan desenvolverse con regularidad.

Durante su existencia se registraron algunos grandes éxitos económicos, pero éstos no fueron suficientes para compensar los desastres, que se produjeron con más regularidad...

"Sic transit"...

R,



CONCURSO DE PRONOSTICOS FUTBOLISTICOS

"PREMIO COCKTAIL KEMTTON"

5.000 PESETAS DE PREMIO UNICO

¿QUE EQUIPO QUEDARA CAMPEON DE ESPAÑA DE FUTBOL EN LA TEMPORADA DE 1932-33?

COCKTAIL KEMTTON ofrece a los deportistas españoles un concurso excepcional de pronósticos futbolísticos, dotado con un premio único de CINCO MIL PESETAS, que se adjudicará en todo caso. De la organización de este concurso queda encargada la gran revista deportiva en huecograbado **AS**, de Madrid.

CONDICIONES DE ESTE CONCURSO

1.º Se trata de acertar QUE EQUIPO GANARA EL CAMPEONATO DE ESPAÑA DE FUTBOL EN LA TEMPORADA DE 1932-33. Se entiende que este Campeonato es el de primera categoría, por eliminatorias, organizado por la Federación Española de Fútbol, y llamado también Copa de España.

2.º Las respuestas deberán enviarse precisamente en los boletines que se publicarán en el semanario **AS** o que se incluirán en los botellines del "cocktail" Kemtton, escritas de manera legible y clara, sin ninguna otra indicación que los detalles escuetos y el nombre y la dirección del concursante.

3.º Los boletines pueden enviarse en número indeterminado por cada concursante a esta dirección:

AS, revista deportiva de "Editorial Estampa",
Apartado 8.094. (Para el Concurso de pronósticos KEMTTON.) MADRID

Se considerarán como no recibidos los boletines que se hagan llegar por otro medio y aquellos en cuyo sobre de envío se contenga alguna correspondencia.

4.º No se admitirá ningún envío que se reciba después del día 6 de abril de 1933. Únicamente se admitirán los que, procedentes de fuera de Madrid, hayan sido depositados en Correos antes de dicha fecha, justificado por el matasellos de la administración postal.

Pero el semanario organizador no admite responsabilidad por retraso o extravío en ningún caso.

5.º El Premio único de

5.000 PESETAS

se concederá al concursante que acierte QUE EQUIPO QUEDARA CAMPEON DE ESPAÑA EN LA TEMPORADA DE 1932-33.

6.º Previendo el caso de que muchos concursantes acierten con la solución, se incluyen otras dos condiciones para separarlos, a saber: ¿QUE OTRO EQUIPO SERA FINALISTA? y ¿CUAL SERA EL TANTEO DEL ULTIMO PARTIDO?

7.º Si varios concursantes hubieran acertado con las tres condiciones exigidas, a saber: campeón, finalista y tanteo del partido final, se procederá al reparto de las cinco mil pesetas del premio entre los que hayan acertado, si son dos; pero si son más de dos, se procederá al sorteo del premio entre todos los que hayan acertado.

8.º Queda claramente establecido que el premio único de las

5.000 PESETAS

SE ADJUDICARA EN TODO CASO.

9.º Se sobreentiende que el tanteo del último partido es el que oficialmente quede consignado en el acta firmada por el árbitro del mismo. Naturalmente, no cuentan los partidos que terminen con un empate, sino únicamente EL ULTIMO, el que da un vencedor del Campeonato de España.

10. Todos los boletines recibidos en la redacción de **AS** hasta la fecha referida serán empaquetados y precintados, a presencia de cuantos concursantes lo deseen, y se depositarán en el escaparate de la Librería y Editorial Madrid (calle del Arenal, número 9) el sábado, 8 de abril de 1933.

11. El jueves siguiente a la fecha en que se haya jugado el partido final del Campeonato de España, se procederá a la rotura de los precintos y al escrutinio de los boletines, en presencia de un notario y de cuantos concursantes lo deseen, en los salones de la Casa de AHORA, ESTAMPA y **AS**.

¿Qué equipo quedará campeón de España en la temporada 1932-33? Concurso de pronósticos futbolísticos COCKTAIL KEMTTON, organizado por la revista deportiva en huecograbado **AS**
CINCO MIL PESETAS DE PREMIO UNICO,
que se adjudicará en todo caso.

De acuerdo con las condiciones estipuladas, don, que vive en

contesta a la pregunta formulada: Quedará campeón de España en la temporada 1932-33 el de venciendo en el partido final al de por a

(Indíquese claramente la población de los equipos. El número de tantos debe escribirse EN LETRA.)



Las perchas forman una T, cada uno de cuyos brazos se sujeta a unos piquetes o a las matas.

CHARLAS DE CAZA TRAMPAS, LAZOS, PERCHAS, ALARES...

"La primera obligación de un oso muerto—si estima en algo su seriedad—es estarse quieto."

ANTIGUO COMO EL MUNDO

El lazo es el arma primitiva. Como el arco. Como la piedra dispuesta para que caiga. Como la hoya abierta en el sendero y disimulada con ramas. Son los artificios primitivos y bárbaros, cuya existencia va dejando regueros de dolor y de muerte bajo el sol de todas las latitudes o en las noches cuajadas de estrellas de todas las constelaciones. Alguna vez, en algún remoto rincón del mundo, se halla algún perfeccionamiento del sistema. Las "bolas" de los gauchos o de los patagones, el "boomerang" australiano. La jaula de las selvas indias. El "kraal", donde se encierra a los animales acosándolos a la carrera. El de troncos enormes, que vió Tomai, el de los elefantes.

Todo es la misma cosa. El campesino de las montañas leonesas que cava la tierra para poner en el hueco una "trapela" hace lo mismo, exactamente igual, que el trampero canadiense. Y éste la misma cosa que el negro de Uganda, que el esquimal o que el mísero habitante de la Tierra del Fuego. La civilización ha añadido a la trampa el resorte de acero. La inventiva del hombre se ha detenido ahí. No ha ido muy lejos. Lo que al principio fué un palo agudo que se mantenía en equilibrio y que cedía al más leve peso, fué después, y es ahora, unas crines enrolladas o un fleje templado que cumplen el mismo oficio. La

trampa cede. Lo que parece firme sobre el terreno, cae. Hojas, ramas, tierra; todo se hunde bajo el imprudente y se pulsa al prisionero. Lo que difiere es la cubierta. Lo que diferencia los artificios está en razón a la presa que se busca. Pero la trampa para cazar elefantes es igual a la que colocan nuestros aldeanos para apoderarse de un garduño. Unas se tapan con troncos. Las otras, con un marco y unas tablillas, que ceden como un escotillón, o simplemente con unas ramas. Se busca capturar al enemigo vivo o se pretende capturarle muerto, cuando se le teme por su fuerza o por su fiereza. Pero, aun entonces, el medio es el heredado de la raza lejana. El instrumento agudo, que el habitante de las regiones heladas clava en el fondo de la fosa para capturar un plantigrado, persigue y tiene igual eficacia que las largas lanzas de bambú empleadas en la India para que en ellas se ensarte el tigre. O que el chuzo en que se atraviesa el lobo. Y como éstos, el arte de la rama curvada que sustenta una piedra que abate al animal que toque al cebo. El "aplastaalimañas" se llama en castellano rancio. Lo único que varía son las dimensiones de los objetos empleados. Lo interesante es que cumpla bien su finalidad. Y que convierta en axioma aquella aguda observación de Otto Swerdrup, el explorador de las llanuras desoladas del Artico: "La primera obligación de un oso muerto—si estima en

algo su seriedad—es estarse quieto."

La lucha se entabla entre la desconfianza del perseguido y la sagaz astucia del que prepara la artimaña. Hay trampas que se colocan sólo al paso. Son las que un estudio previo y paciente permite situar, con probabilidades de éxito, en las inmediaciones de las aguadas o en las sendas que frecuenta la caza. Y cualquiera que sea el tamaño o la especie, dan siempre resultado. Hay otras más hábiles, más taimadas, las que cuentan con la voracidad del perseguido. Los animales pasan hambre, un hambre diabólica y desconocida. ¡Ah, si el lobo tuviera la costumbre de comer todos los días! Y cuando les roe las entrañas, el instinto es una pobre cosa para la defensa. Y es tan inverosímil lo que ocurre. Tan ignorado por los hombres de la ciudad, tan extravagante, que apenas pudiera creerse. El tufo de un despojo de res arrastrado por tierra lleva al fin del rastro, a la seguridad de la muerte, a una fiera. Y parece cosa de risa, y sin embargo es cierta, que es el mejor cebo para vencer el recelo cauteloso de

LA CIENCIA JAMAS ESCRITA

Yo tengo entre mis amigos algunos que manejan extrañas artes de caza. Que saben con dos tablillas y un manojo de crines, arrancadas a la cola de un caballo, levantar el armadillo donde ha de hundirse una alimaña. Gentes que ignoran una porción de cosas que ocurren por el mundo y que no parecen demasiado ansiosos por saberlas. Que no están ciertos de que la tierra dé vueltas alrededor del sol, pero que saben leer la hora en las estrellas y orientarse en la noche. Que conocen el valor que en la soledad tiene un trozo de cordel y disimulan, como nadie, entre la tierra las mordazas de un cepo. Y que con cuatro palitroques y unas hebras retorcidas hacen maravillas.

Es difícil acostumbrarse a ver el campo. La mayoría admira lo pintoresco del paisaje o lo rudo del camino. Pero en un trozo de sierra o en la profundidad de un bosque hay un mundo diminuto. Desentrañar sus misterios, conocer sus luchas, investigar sus encrucijadas,



No hay sino recoger las víctimas al pie del artificio.

un zorro y atraerle a una trampa sean las sardinas arenques. No hay que alejarse hacia extraños países para comprobar esta al parecer festiva ocurrencia. Bien cerca está la Pedriza de Manzanares y bien poco cuesta colocar una trampa.

verlo, en fin, como debe ser observado, es labor de paciencia y de años. Encierra emociones inagotables. Entre los tomillares olorosos y las matas fragantes del romero palpita una vida tan intensa, tan dura y tan cruel como en las más ar-



Es lastimoso verlas afianzar las patas, tender las alas y, al fin, quedar inertes.



Dan un tirón, una trágica voltereta, y quedan tumbados sobre las matas que sujetan el lazo.

dientes o las más desoladas regiones. Cuesta trabajo conocer los caminos que trazan los hombres y dirigirse por ellos. Es más arduo descifrar los senderos minúsculos que no conservan sino por azar las huellas de unos pasos furtivos y recelosos. Hay que saberlos leer si se quiere tener buen éxito en la caza. El hueco entre dos piedras, el paso mal cubierto de zarzas en una cerca, el descampado donde la casualidad parece haber borrado con un zigzag caprichoso la hierba, son indicios reveladores de algo que no tiene valor para los profanos.

Pero por aquella oquedad—miserio agujero—pasan de un lado a otro las liebres en sus extrañas excursiones nocturnas. El tímido animal atraviesa por allí lleno de frenético ardor, combativo y guerrero. En el prado que busca se desencadena, entre individuos de su especie, la serie infinita de unas luchas sangrientas e inacabables en las que los adversarios, rendidos de pelear largas horas, duermen juntos, en una tregua recelosa, para cobrar fuerzas y reanudar la contienda. Y esto lo sabe el hombre. Sabe también que las perdices, dispuestas a los largos vuelos, buscan en el campo, cuando apeonan, los caminos claros, y que jamás se toman el trabajo de salvar, saltando una línea de matas. Sabiendo esas y otras cosas innumerables, tan raras como que las víboras jamás muerden a los seres de la Creación que nacen con los ojos cerrados, se poseen las mentiras y verdades de una ciencia heredada, cuyos textos no están escritos en parte alguna, sino en la imaginación o en la memoria de los pastores, de los cazadores montaraces o de los alimañeros. Pero escuchad sus consejas. La fe, en lo sobrenatural y prodigioso, luce siempre con un tenue destello en el fondo de los espíritus más superiores. Muchos pueriles cuentos de rabadán, junto a las brasas de una hoguera en el campo, se convierten, en la práctica, en hechicerías para el menos propenso a creer en brujas.



El nudo corredizo de una percha es absolutamente invisible una vez colocado.

LAZOS, PERCHAS, ALARES...

Si las trampas se colocan en los pasos frecuentados, o que se convierten en tales con un rastro, los lazos y las perchas han de encavar se también en aquellos sitios por donde los animales buscan el camino o la huida o en los que se procura hacerles seguir deliberadamente. Un lazo se compone de un palo que se clava en la tierra y que, al otro extremo, lleva un alambre con una lazada que forma nudo corredizo, con la que se cierra la entrada o la salida—a veces las dos cosas—de una garganta entre piedras o entre ramas, y una cuerda que sirve para sujetarlo, de forma que no ceda al atirantarse. Las perchas están hechas de crin. Tienen, estiradas, la forma de una T, cada uno



Un lazo: un palo que se clava en tierra, un alambre que forma nudo corredizo, una cuerda para sujetarlo en forma que no ceda. (Fotos Guerra.)

de cuyos brazos es un lazo que se sujeta a las matas o a unos piquetes. El tronco forma el nudo corredizo que ha de cerrarse sobre la presa que lo cruce. Son absolutamente invisibles. No embaraza su transporte al que las emplea. Caben un centenar en el bolsillo o en torno de la boina.

El lazo suele emplearse a lo largo de las cercas, en los surcos, en las cace-

po, recoger las víctimas. En las perchas se cogen las perdices. Y el alar no es más que una línea de matas amontonadas y tendidas por tierra que, de trecho en trecho, dejan un espacio libre donde se coloca el engaño. Los alares requieren otras maestrías en la caza. Es necesario ojear el bando, cansarle, llevándole al terreno elegido, y obligarle a que apeone en la pradera o en la solana donde está la valla traicionera. Los que cazan marchan entonces despacio hacia la línea de las matas, hablando recio, haciéndose oír. Y el bando, fatigado, camina delante como un rebaño. Busca los claros, y como una perdiz jamás salta una mata, fatalmente entra en la percha, y allí queda prendida. Es lastimoso verlas afianzar las patas, tender las alas y quedar, al fin, inertes sobre los tomillos del alar. Muchas mueren ahorcadas, pero otras se capturan vivas. Se educan como reclamos. Fáciles de elegir, porque si la maniobra está bien llevada y los alares sabiamente dispuestos, en ellos se queda íntegro el bando.

No son éstos los modos de cazar caballerescos. No responden al concepto tradicional de la cinegética explicada. Pero lo que fué, en el albor de la existencia del hombre, un arma de defensa, no se ha desarraigado en sus costumbres al cabo de millares de años. Con el mismo ardor que en las épocas remotas empleaba para sujetar a las fieras, con artes primitivas y semejantes, persigue hoy a miseros animales que no pueden oponerle otra resistencia que la del intento desesperado e inútil de la fuga.

MANUEL M.^a GUERRA Y OLIVAN



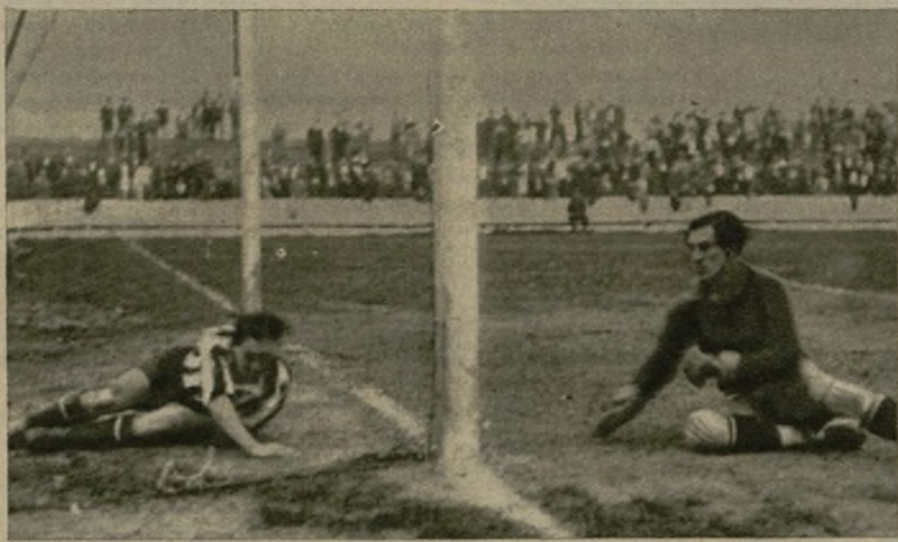
Muchas mueren ahorcadas, pero otras se capturan vivas.

EL EMPATE ATHLETIC-SEVILLA Y OTROS EPISODIOS "LIGUEROS"

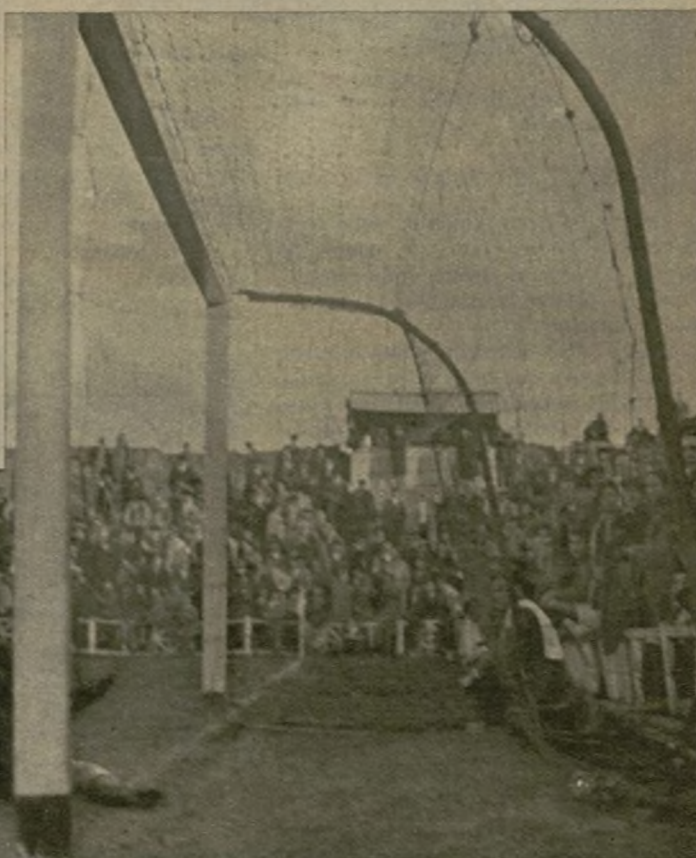


El Athlétic de Madrid logró un resultado honrosísimo en Sevilla. El juego no fué excesivamente violento ni el arbitraje complicado; pero no pudo evitarse que al final algunos exaltados se manifestaran contra Vilalta y contra Losada.

Con los terrenos cambiados: Elizaguirre está fuera de su casa y Guíjarro dentro de los dominios del portero.



BARCELONA-ARENAS.—Los barceloneses (que son los "blancos" en la ocasión) al ataque, con toda suerte de acrobacias. (Foto Badosa.)



ZARAGOZA-HUESCA.—Estado en que quedó el portero del Huesca, después de recibir ¡el 15 "goal"! (Foto Barrera.)



Y... aquí tenemos esa línea delantera del Athlétic Club de Madrid, hace tres meses envidiada por todos, y que es la línea delantera que ha marcado menos tantos de las diez líneas que juegan en las dos primeras divisiones de la Liga. Dos tantos en cuatro partidos, menos que el Castellón. Por fortuna para el Athlétic, acaba de arrancar en Sevilla un precioso punto. Culpa de que no hayan sido dos, a la línea de la t e r a... y al mérito extraordinario de Elizaguirre, que revive como jugador prodigioso de entre sus cenizas. Se ha quitado diez años de encima, igual que Vidal, que el Athlétic bilbaíno ha transferido al de Madrid.

El portero sevillano fué el verdadero autor de la salvación de su equipo. Su arrojo le hizo quedar conmocionado en una ocasión. (Fotos Gonsanhi.)

El viernes próximo en JAI-ALAI Gala pugilística de MADRID-RING

LOS DOS ULTIMOS COMBATES

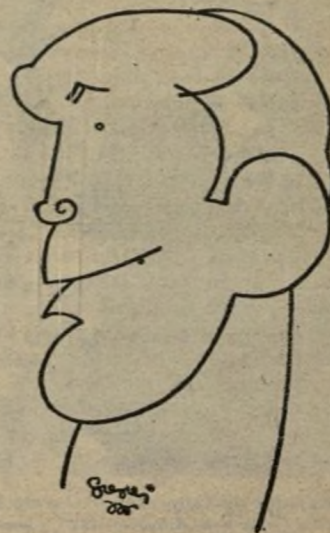
BARTOS
PRIMO RUBIO

IGNACIO ARA

(Campeón de Europa)
CONTRA

LEPESANT

(Notable semipesado francés)



ARA, visto por «Gori».

¿Haceis deporte?
Visitad o pedid catálogo a la
Casa DIEZ
Artículos para toda clase de deportes. La más surtida de España. Proveedores de los principales clubs y entidades oficiales de cultura física. Fútbol, rugby, atletismo, golf, basket, tenis, boxeo, hockey, bassetball, handball, etc.
SQUADROS.—Solicitud catálogo especial de artículos para nieve; empezamos la temporada con precios sensacionales.
Squis de fresno americano, a 19 pesetas.
TOLEDO, 64. MADRID. TELEFONO 71345.

ARMERIA ARTURO
Armas y artículos para todos los deportes
HORTALEZA, 9 moderno
MADRID Teléfono 15860
BICICLETAS para regalo de
REYES es la marca D'AGUSTIN, la mejor.
Modelos para niños, niñas, señoras y caballeros.
Casa Agustín.—Núñez de Arce, 4.



Arronte actúa de juez en un asalto a sable.

EL GRAN ARRONTE

ARRONTE, el gran Arronte, como se le conoce en las salas de armas, ha sido y es todavía el tirador más completo que ha pisado la plancha en los últimos veinticinco años.

No muy alto, de complexión robusta, sin musculatura que lo vaya pregonando, sigue en la actualidad dando su clase diaria y poniendo en jaque a los campeones, a los que vence frecuentemente con el florete en la mano. Arronte, que es un floretista formidable, maneja la espada y el sable con la misma maestría, cosa muy poco frecuente entre los tiradores, que a lo sumo hacen florete y espada, pero que tienen un desconocimiento absoluto del sable, o, por el contrario, si se dedican al arma de filo, contrafilo y punta, desconocen el juego del florete.

Es también jurado internacional de esgrima y fué nombrado para asistir a las Olimpiadas de París y Amsterdam, a las que renunció con un bello gesto, en vis-

ta de las intrigas que había por el deseo de asistir.

—Nací en Cuba, cuando Cuba era España—nos dice mientras se viste, después de tomar la ducha en la sala de armas del Casino Militar—, y empecé a hacer esgrima en San Sebastián, en 1903, con el maestro



El embajador de Cuba, señor García Kohly, con la copa que donó en 1929, y en cuya competición tomó parte Arronte.

Bourdette, porque la esgrima era el único deporte que se cultivaba allí.

Sí; empecé trabajando con arma francesa, pero en cuanto tiré con la española decidí adoptarla, por la gran superioridad que le dan los gavilanes.

—¿Qué otros maestros ha tenido?

—De San Sebastián vine a Madrid, a la sala del Casino Militar, de donde no he salido, de modo que mis maestros han sido Arandilla y Ortega y alguna lección suelta que me dió Pepito Carbonell.

—¿Sus actuaciones internacionales?

—Han sido muy pocas; se reducen a distintos asaltos, tirados en Francia y en Cuba.

—Y en el célebre torneo internacional que se celebró el año 1912 en San Sebastián, ¿no tomó usted parte?

—Efectivamente; tomé parte en él y logré clasificarme en los primeros puestos entre más de sesenta tiradores de todos los países. También formé parte del equipo español que luchó en 1929 contra el equipo francés de Burdeos, en el que vinieron el campeón francés La-

FIGURAS DE LA ESGRIMA ESPAÑOLA QUE DESAPARECEN

Don Ramón Arronte, ayudante de S. E. el Presidente de la República.—El tirador más completo de las salas de armas madrileñas

batta, y del traumatismo que me produjo me quedé sin respiración; tuvieron que llevarme a mi casa, y durante dos noches no pude conciliar el sueño porque me ahogaba.

—Actualmente, ¿se encuentra usted con menos energías?

—De ninguna manera; me encuentro más fuerte que nunca.

—Entonces ¿a qué se debe ese apartamiento de las poquitas pruebas esgrimísticas que se celebran todavía?

—Ha tocado usted un punto muy sensible y prefiero callar y no actuar.

—Por último, su opinión sobre el estado actual de la esgrima española.

—La esgrima ha decaído de tal manera, que sólo por la fuerza de la inercia vive. ¿Motivos? Las nuevas costumbres, la desaparición del duelo y, sobre todo, las pocas ganas de trabajar.

R. DE BENITO.

El comandante Arronte, en funciones de ayudante del Presidente de la República.



El maestro Arandilla dando una lección de sable, que Arronte toma diariamente con igual afición que si fuera un principiante. (Fotos Almazán.)

Centenares de equipos juegan fútbol domingo



El equipo de baloncesto de la Sociedad Gimnástica Española, campeón de no federados. (Foto Albero y Segovia.)



La Peña Soler, de Mataró, destacado valor de la comarca.



El "once" del Spórting Club de Aranjuez, campeón local.



Jugadores que integran el C. D. Colonial, de Madrid.



Notable conjunto del equipo de primera categoría Orense F. C.



El equipo del Club Deportivo Estrella, de Carlet (Valencia).



Los "ruggers" madrileños han jugado un partido para formar el equipo representativo de Castilla. El fotógrafo ha sorprendido un momento del juego entre las dos selecciones: una "melée", que acaba de deshacerse a la manera habitual en "rugby", y cuando el medio de "melée" ha lanzado el balón a sus tres cuartos...
(Foto Alvaro.)

Ayuntamiento de Madrid